

Morgue sin pena
una obra escrita por Eyerí Cruz Otero

Personajes:

Rodolfo
Ramona
DD
MM
Elena
Manuel
AAugustito
AGilberto
Jesús

Las cucarachas
Multitud
AMultitud
Hombres colgantes
Hombres rodantes
Quijadas solas
Hombres desangrados
Hombres tragones
Niños

(*Los personajes DD, MM, AAugustito, AGilberto y AMultitud tendrán en su vestuario un cinturón o algún objeto que simbolice el mismo.)

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

AMC
5.50

~~24/abril/06~~
10/nov/08

10811000

mdrsrs
c.1

Morgue sin pena
una obra escrita por Eyerí Cruz Otero

Personajes:

Rodolfo
Ramona
DD
MM
Elena
Manuel
AAugustito
AGilberto
Jesús

Las cucarachas
Multitud
AMultitud
Hombres colgantes
Hombres rodantes
Quijadas solas
Hombres desangrados
Hombres tragones
Niños

(*Los personajes DD, MM, AAugustito, AGilberto y AMultitud tendrán en su vestuario un cinturón o algún objeto que simbolice el mismo.)

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

Escena 1

Hay en escena una mujer, un hombre sentado en una silla y tendido sobre una mesa, una plancha prendida sobre una tabla de planchar, una ventana y una gran cortina que cubre una pared. El hombre que está sobre la mesa (Rodolfo) se encuentra llorando estrepitosamente con un cuchillo en la mano derecha. La mujer (Ramona) camina de un lado a otro, siéndose a carcajadas. Mientras camina con un hacha en la mano, se golpea la cabeza contra la pared.

Rodolfo.- (llorando) ¡Cállate pendeja!

Ramona.- (riéndose) So cabrón, y te creías que ibas a salir con la tuya, ¿ah? (Se corta una mano con el hacha, la mano cae y empieza a hacer brinquitos, ella la coge y se la pega al brazo. Sigue siendo.)

Rodolfo.- (mientras se empieza a golpear la cabeza contra la mesa) Ya, déjame en paz. Déjame...

Ramona.- ¿Las maletas? Perdóname, pero están llenas de tu estúpida mierda y de tu estúpida verga. (Ramona le tira un papel a Rodolfo, que se levanta, coge la plancha y se la tira contra la cabeza a Ramona. Ésta coge la plancha y se la pega a la cara. Ríe, saca una carcajada. Cuando se saca la plancha se le queda la marca y empieza, con la plancha, a quemar las paredes de la casa.) Cabroncito, cabroncito dime quién es más bonito, si la hija de tu puta, o la crica de tu bicho. (Silencio.) Cabrón, ¿qué querías? ¿Adornar la sala de rojo? ¿De cuando acá eres comunista, querido? ¿De cuándo acá ha vuelto... Claro, la puta que se joda con la perra. Tantos años, tanta mierda, y ahora a dejarnos solas. Así cualquiera. Pero mira, mira cómo te salió el chiste. ¡Cheese! Ahora a ver lo que le cuentas a tu hija.

Rodolfo.- No es una perra, maricona.

Ramona.- ¿No? ¿Y quién es el perro? ¿Tú? ¿Tú? (Ramona coge el cuchillo y lo espeta en el antebrazo de Rodolfo. Ambos observan. Rodolfo se saca el cuchillo, no pasa nada. Ramona empieza a reírse y Rodolfo a llorar desconsolado.)

Rodolfo.- Vete canto de bicha, vete.

Ramona.- ¿Pa'dónde? ¿Pa'tus intestinos?

Rodolfo le tira el cuchillo a Ramona y este se le espeta en el cachete. Silencio.

Ramona.- (serio) Me has dañado la vida, la mente, los años, la hija... y ahora hasta la muerte. (Silencio.) ¿No te bastó con llenarme la chocha de tu porquería? (Silencio.)

Rodolfo se acerca a Ramona, le quita el cuchillo de la cara y le da un beso a la herida. Ambos quedan mirándose silenciosamente.

Escena 2

DD y *MM* están divididos por un límite. Nadie puede entrar en el espacio de *DD*. Sólo *DD* puede salir de él cuando quiera. Durante toda la obra, mediante el uso escénico esto debe quedar claro para el público.

DD- ¿Qué tal, payaso? ¿Todo bien?

MM- ¿Qué tal, payaso? ¿Todo mal?

DD- Vamos a lo que vinimos y a dejar el frosty, caballete. (Silencio.) Te tengo una nueva y última oferta. O lo aceptas o...

MM- ... o te jodes. Yo no soy ningún idiota. El cargar la vida de tanta gente me ha dado cierta sabiduría.

DD- Sabiduría de mierda.

MM- Andará tu boca por camino de bien...

DD- Déjate de payasadas y vamos a lo que vinimos. Tengo una nueva y última oferta. O lo aceptas o...

MM- ...o te jodes. Yo no soy ningún idiota. El cargar la vida de tanta gente me ha dado cierta sabiduría. Ya tú sabes lo que pienso. O lo aceptas o...

DD- O nos vamos pa'l infierno. (Silencio.) ¿Qué sacas de esto, mandulete de mierda? ¿Un par de reconocimientos terrenales? ¿El honor perdido? ¿El honor de un fuerte? Vamos a dejarnos de juguetes y devuelve lo que no es tuyo, mandulete.

MM- Ya tú sabes lo que pienso. O lo aceptas o...

DD- Muy bien. Última oferta. Puesto devuelto y aumento de sueldo, libertad de criterio... dentro de unos límites establecidos, y libertad para escoger el lugar preferido para revolcarte en nieve, en mierda en rola o en lo que te dé la gana. ... En una de esas, si quieres, puedes jugar con el ángel afrodisíaco, que cada vez está más hermosa; y siempre y cuando nadie se entere...

MM- ¿Pero qué te has creído? ¿Que soy un guanajuato?

DD- Pues está bien. Santa Bárbara entonces.

MM hace acción.

DD- Santa Mónica.

MM hace acción.
DD- Santa Elena.

MM hace acción.

DD- Santa Catalina.

MM hace acción.

DD- San Nicolás.

MM hace acción.

DD- San Pablo.

MM hace acción.

DD- Santa... Gertrudis.

MM hace acción.

DD- Santa... Santa... Muy bien. La Virgen María, con ropa incluida. No más. No te pongas a joder, cabronzuelo. Que con el trabajo que hay que hacer para que Jesús no se entere, ya bastante tenemos. (Silencio.) Ahora sí, en una de esas habrá que tratarla con cuidado, ya tú sabes, de la cintura para arriba, con calmita. Mira que en estos días...

MM- Me lo mamas ya de paso. (Silencio.) ¿Pero qué te has creído? ¿Qué te has creído? ¿Que puedes pasarle por encima a cuanto ser exista en la tierra? ¿Que puedes joder a tu antojo cuanto roto esté en cubierta? Te vas a quemar. Yo no soy ningún idiota. Ya conoces mi propuesta. La decisión es tuya.

DD- Devuelve lo que no es tuyo, mandulete.

MM- Ya conoces lo que pienso. O lo aceptas o...

Escena 3

Ramona- ¡Rodolfo! (Silencio.) ¡Rodolfo! (Silencio.) ¡Rodolfo! (Rodolfo *entra al espacio.*) ¿Dónde has estado, pendejo? (Rodolfo *queda en silencio.*) Mira, hay problemas. La estúpida de la gallina se ha empeñado en no morir. ¿Y qué crees? Canta que canta. Canta que canta, y nada. Nada de nada. ¿Qué vamos a hacer? ¿Comer gallinas vivas? Hombre, no. Eso es inaudito. ¿Qué se supone que haga cuando la gallina le dé con cantar? ¿Convertirme en despertador ambulante?

- Rodolfo- No estaría nada mal. A ver si te despiertas de una vez y... (Ramona *hace señal de meterle un puño a Rodolfo.*) Además, las gallinas sólo ponen huevos, no cantan.
- Ramona- Las gallinas sólo ponen huevos, no cantan. Las gallinas sólo ponen huevos, no cantan. Problema tuyo, no mío. Bastante huevón que eres. (Silencio.) Puñeta, hija de puta, madre mía. Ahora habrá que hacer algo. Imagínate. ¿Y cuando no de con comernos un caldo de paloma?
- Rodolfo- Quizás salimos volando. ¿No te parece bueno?
- Ramona- ¿Para dónde, canto de maricón? ¿Para los techos, que cada vez tienen más puyas? A pillarnos el culo para otro lado. Además, las palomas cagan mucho. Habría que comprar mas detergentes y... Ya bastante con la mierda de uno para que... (Silencio.) Coño, canto de cabro, ¿pero a quién se le habrá ocurrido esto?
- Rodolfo- ¿Y si nos tragamos una sirena? ¿No te parece bonito? (Silencio.) A mí siempre me ha gustado el mar... y las sirenas.
- Ramona- ¿Y si nos tragamos una sirena? ¿No te parece bonito? Coño, es que te juro que me dan unas ganas de meterte un trompazo en esa cara y de matarte,... pero bueno. (Silencio.) ¿No te has puesto a pensar en cambiar de vida, de trabajo, de mujer... en volver a tus andadas si acaso, o a otra cosa, a cualquier cosa. A algo. ¿No te has puesto a pensar en cambiar de... y de paso traerme otro? Esto es el colmo. (Silencio.) Primero encuentras a tu marido tratando de escapar, así sin avisadas, como un idiota. Luego cuando tratas de meterle un trompazo y mandarlo pa' buen sitio, tampoco puedes. Ahí lo tienes, con su cara de perro cacharro, vivito y coleando con la cola entre las patas. Y ahora, resulta que ni siquiera se puede comer tranquilo. Va y en una de esas te comes un sapo y éste te come los intestinos y...
- Rodolfo- ¿Tú te imaginas que el sapo te coma, no los intestinos, sino los huesos? No pasaría nada, pero bueno, terminaríamos tendidos en el suelo, como culebras y...
- Ramona- Esto está podrido. Nos fastidiamos. Hasta aquí el porvenir. Arriba delchi, Ol vua, saionara, hasta luego, llamen a mis vecinos e infórmenles mañana...
- Rodolfo- ¿Y si dejamos de comer? ¿No nos pasaría nada?
- Ramona- ¿Y si dejamos de comer? ¿No nos pasaría nada? Es que me dan ganas de meterte un...

(Silencio. Ambos piensan. Se quedan unos segundos congelado. Y de momento empiezan a reírse y a brincar en sitio.)

Rodolfo- Coño, hija de puta. No tenemos que comer.

Ramona- Coño, hijo de puta. No tenemos que comer.

Rodolfo- *(mientras golpea a Ramona)* Coño, hija de puta. No tenemos que comer.

Ramona- *(mientras restralla a Rodolfo contra la pared)* Coño, hijo de puta. No tenemos que comer.

(Ambos empiezan a correr como locos y a romper toda la casa.)

Ramona- Ya se acabó. No más supermercados. No más hospitales, por supuesto. NO más recogido de basura. No más bola. Y...

Rodolfo- Y... (Silencio.)

Ramona- Y...

Rodolfo- Y... (Silencio.)

Ramona- Y... (Silencio.)

Rodolfo- Y... (Silencio) Ambos se observan.)

Ambos- ... y no más trabajo. (Silencio) ¡Y no mas trabajo!

(Ambos empiezan a cantar, la escena se convierte en una fiesta. Ambos empiezan a meterse trompadas. A restrellarse contra el suelo. A romperse la cabeza en los cristales. Sacan una pistola y se tiran un tiro. Y siguen haciendo aún más barbaridades. Después de un tiempo quedan tendidos en el suelo. Silencio. Suben cabezas.)

Rodolfo- Y la nena, ¿habrá que mandarla a la escuela? (Silencio.)

Ramona- No me jodas, canto de bicho.

(Ambos hacen un largo suspiro. Mirada de ojos, y desplome total en el suelo.)

Escena 4

MM- ¿Qué tal payaso? ¿Todo bien?

DD- ¿Qué tal payaso? ¿Todo mal?

(Silencio.)

- MM- Me dicen que todo anda de maravilla. El cielo se ha despertado, arriba el infierno. (Silencio.) Hasta abajo en la tierra han caído los vestigios de la trifulca. Tremendo trabajo.
- DD- Trifulca de mierda, so pendejo. (Silencio.) Andará tu boca por camino de bien. ¿Y tu pensamiento? (Silencio.)
- MM- Me has llamado. ¿Quieres seguir discutiendo o llegamos a un acuerdo? No te hagas el tonto. A la tercera va la vencida. Por algo me has llamado.

(Silencio. Ambos quedan mirándose a los ojos.)

- DD- Te quiero, y lo sabes. Me duele mucho lo que estás haciendo. ¿Hasta dónde piensas llegar? ¿Hasta hundirme?
- MM- No es hundirte lo que quiero. Y lo sabes. (Silencio.) ¿Cuándo te darás cuenta que no eres tú lo único que habita sobre la faz? Ni tú, ni yo, ni nadie en específico. Somos todos. Y eso es lo que busco. Bien lo sabes.
- DD- Pues mámate a un par de chicas y haz orgía con quien quieras, pero vamos, déjame en paz.
- MM- En paz te estoy dejando. No hay más paz que la que no se tiene. Los últimos serán los primeros. Los últimos serán los primeros. Vamos, enseña tu otra mejilla, so pendejo. Perdona, caballero. Perdona... (DD cruza el límite, se acerca a MM y lo rodea, luego de un rodeo se acerca a la cara y le da un beso, tierno y profundo en su cachete.)
- DD- ¿Lo olvidas? Vamos, devuelve, chiquilín, devuelve. (Silencio.) Ya sabes lo que te espera. Devuelve, no seas malo.
- MM- No puedo, sinceramente no puedo. No, hasta que cambien las cosas. Y bien lo sabes. (Silencio.) Vamos, acepta tú, será lo mejor para los todos. Ya no hay regreso atrás. Acepta tú. Aceptas o... o...

(Ambos quedan mirándose. Los labios se rozan levemente, las gotas crean una espesura de calor.)

Escena 5

Sentados en la mesa de planchar, se encuentran Ramona y Rodolfo, contemplando silenciosamente un algo hacia arriba.

- Ramona- Canto de maricón.

Rodolfo- ¿Ah?

Ramona- ¿No estás aburrido?

Rodolfo- ¿Ah?

Ramona- ¿No estás aburrido de moverte?

Rodolfo- ¿Ah?

Ramona- ¿Ya no te aburren las putas manos de tanto darle al cemento?

Rodolfo- ¿Ah?... No lo sé.

(Silencio.)

Ramona- Canto de maricón.

Rodolfo- ¿Ah?

Ramona- ¿No te sorprenden las reacciones?

Rodolfo- ¿Ah?

Ramona- ¿No te sorprende la reacción de los demás?

Rodolfo- ¿Ah?

Ramona- ¿No te sorprende que empezaran a llorar?

Rodolfo- ¿Ah?... No lo sé.

Ramona- So pendejo, es culpa de la decencia.

Rodolfo- ¿Qué decencia ni ocho cuarto?

Ramona- Pues claro, de la decencia, ¿de qué más? ¿De la cordura?

Rodolfo- No. De la falta de información.

Ramona- ¡Qué de la falta de información ni ocho cuarto! De la decencia. No existe otra lógica. Es un absurdo. Sería un sueño.

Rodolfo- ¿El qué?

Ramona- El que sean lo jodidamente indecentes como para alegrarse de dejar de trabajar. Cada día de dependencia hacia los jefes es un mayor con todo eso

de Froil el sico nos enganchan hasta en el culo. Maldita enfermedad de mierda esa de enamorarse de los buscones.

- Rodolfo- ¡Qué buscones ni ocho cuarto!
- Ramona- Pues los buscones que nos mantienen jodidamente trabajando todos los días de nuestras vidas.
- Rodolfo- Pero si ya no hay que trabajar.
- Ramona- Por eso mismo. Están llorando. Mierda, hija de puta, qué difícil se me ha hecho.
- Rodolfo- Si están llorando no es porque estén llorando por sus jefes. Si están llorando es porque aún no han entendido.
- Ramona- ¿Qué cosa? ¿Que no hay trabajo? ¡Pero si les acabamos de decir que no hay trabajo y se han echado a llorar!!
- Rodolfo- Por eso mismo.
- Ramona- No entiendo. Explicáte.
- Rodolfo- Pues imagínate. Un día estás bien contento, y te dicen que ya no hay trabajo. ¿Qué tú harías? No me digas. ¿Entendiste?
- Ramona- No, no entendí. Explicámelo de nuevo.
- Rodolfo- (*Exagerando más las palabras.*) Imagínate. Un día estás bien contento, y te dicen que no hay trabajo. ¿Qué tú harías? No me digas. ¿Entendiste?
- Ramona- No, no entendí. Explicámelo de nuevo.
- Rodolfo- (*Bien exagerado.*) Imagínate. Un día estás bien contento, y te dicen que no hay trabajo. ¿Qué tú harías? No me digas. ¿Entendiste?
- Ramona- ¿Qué? ¿Que son unos pendejos?
- Rodolfo- ¡No! Que todavía no se han dado cuenta que no podemos morir. (*Silencio. Ambos piensan.*) ¿Qué te crees, que todos son iguales a nosotros?
- Ramona- (*Analizando*) Un día estás bien contento y te dicen que no hay trabajo. ¿Qué tú harías? No me digas. ¿Entendiste? ¡Ahh!! Y si todavía no se han dado cuenta de que no podemos morir... Coño, hijo de puta. ¡Qué morones!
- Rodolfo- Esa sí es culpa de la decencia, no permite el contacto entre los matrimonios ni en padres e hijos, ni en maricones...

- Ramona- ¿Ni en padres e hijos ni maricones?
- Rodolfo- Ni en padres e hijos ni maricones.
- Ramona- Eso de no golpearse está llegando hasta los extremos. ¡Maldita decencia de mierda! ¿Y cómo van a darse cuenta de que no pueden morir?
- Rodolfo- No lo sé. Habrá que hacer algo. (Silencio) Imagínate a Rafaelito esperando en el hospital a que don Rafa se muera para cobrar su parte de la herencia (*Empieza a reírse*) Debe estar maldiciendo a las putas máquinas y a la puta medicina.
- Ramona- Y imagínate al doctor Pérez esperando a que don Rafa se muera para cobrar su parte del seguro y nada. Nada de nada. Maldita suerte. (*Ambos ríen*)
- Rodolfo- (*Imitando al doctor*) Estas máquinas las están haciendo muy avanzadas.
- Ramona- ¡Ups! Desenchúfalo. (*Ambos ríen.*)
- Rodolfo- ¿Qué es esto? ¿Siguen funcionando? Maldita ciencia de porquería.
- Ramona- (*Imitando a una enfermera*) Doctor, doctor, el paciente cinco no quiere morirse y necesitamos desocupar la camilla, el Señor Warlintong espera. ¿Qué hacemos?
- Rodolfo- No sé. Tírelo por el inodoro. (*Ambos se ríen.*) ¿Le recetó la prueba de orina? (*Ambos ríen.*)
- Ramona- Doctor, doctor. La vieja loca del nueve no se calla ni se muere. El veneno de la sopa no le hizo nada. ¿Qué hacemos?
- Rodolfo- Métale el suero por la boca y rómpale los dientes. Luego llama al Dr. Ríos y le avisa de la cirugía. Quinientos pesos más, no menos.
- Ramona- La paciente no tiene seguro.
- Rodolfo- Pues setecientos o novecientos más o menos. (*Ambos vuelven y ríen.*)
- Ramona- Doctor, doctor. El señor de la funeraria está en la oficina. Y está bien molesto. Dice que ese no fue el pacto al que llegaron. Diez al mes, no menos. Que le devuelva su dinero o...
- Rodolfo- Váyase a su casa y arréglese al bello. A ver si en esas...
- Ramona- Doctor, qué atrevido.

Rodolfo- ¿Prefiere hacerlo con el presidente de la Unión de Enfermeros? Hágalo, a ver si le aceleras el pulso y... bastante encabronado que me tiene. ¿Quieres protesta? ¡Toma protesta! *(Ambos vuelven y ríen.)*

Ramona- Doctor, doctor. El presidente del país está molesto. Dice que las estadísticas no pueden cambiar. Es mucho cambio de papeleo. Y no hay presupuesto pa...

Rodolfo- Pues mátate a los del cinco, que son de un caserío y me tienen seco.

Ramona- Doctor, es que le repito, no pueden morir.

Rodolfo- Malditas drogas. ¿Qué les han hecho? *(Ambos vuelven y se ríen.)*

Ramona- Doctor, doctor, por último. Tenemos una bandeja llena de fetos vivos. Las chicas que los abortaron ya no los quieren. ¿Qué hacemos?

Rodolfo- Métanlos en vasos con agua y pónganlos a espera. En una de esas vemos a unos puertorriqueños y se los damos en la comida. Va y descubrimos un nuevo método anticonceptivo. Vamos, désenlo de prueba.

Ramona- Anticoncep... ¿qué?

Rodolfo- Anticonceptivo. *(Se ríen.)*

Ramona- Anticoncep... ¿qué?

Rodolfo- Anticonceptivo. *(Se ríen.)*

Ramona- Anticoncep... ¿qué? *(Se mueren de la risa.)*

(Ramona se levanta y se dirige hacia la ventana. Coge la pistola y empieza a disparar continuamente.)

Rodolfo- ¿Qué estás haciendo?

Ramona- *(mientras sigue disparando)* Hay que hacer que se enteren. ¿No? *(Sigue disparando.)* Coño, hija de puta, no te muevas.

(Rodolfo se acerca)

Rodolfo- A la derecha, a la derecha. *(Siguen intentando.)* Más abajo, más abajo. Coño, cabrona, ¿vas a seguir jodiendo?

(Rodolfo va hacia un lado de la casa y saca una bazuca. Se dirige hacia la ventana, apunta y dispara. Gran estruendo.)

Ramona- ¿Qué has hecho, so pendejo?

Rodolfo- Ya está, pa' que se den cuenta de una vez.

Ramona- ¡Acabas de destruir la iglesia, maricón! Acabas de destruirla.

Rodolfo- Bueno, pero no es para tanto. En una de esas y se den cuenta...

(Ambos quedan congelados mirando por la ventana, y después de un tiempo, cierran abruptamente la cortina.)

Ramona- Coño, so pendejo, se dieron cuenta de nosotros. Acabamos de destruir la iglesia y se dieron cuenta de nosotros.

Rodolfo- No es nada, no te apures. Tan pronto se den cuenta de todo, lo tomarán como un chiste y...

Ramona- Coño, so pendejo. Nos vieron.

Rodolfo- No te apures. No se han muerto, y en cuanto se den cuenta lo tomarán como un chiste y...

(Se escucha golpear fuertemente a la puerta. Ambos quedan congelados del susto. Los golpes cada vez son más fuertes, y se escuchan gritos de mucha gente.)

Ramona- So maricón, hijo de puta, cabronzuelo.

Rodolfo- So mamalona, canto de bicha, hija del suelo.

Ramona- ¿Y ahora qué hacemos? ¿Y ahora qué hacemos?

Rodolfo- ¡Corre! ¡Corre! ¡Corre! *(Ambos empiezan a correr como locos.)* Espérate. ¡Detente! *(Ambos se detienen.)* No podrán pasar.

Ramona- ¿No podrán pasar?

Rodolfo- No podrán pasar.

(De momento, por debajo de la rendija de la puerta, empieza a entrar humo. Ambos empiezan a llorar.)

Ramona- *(Llorando)* Mami, perdóname, yo no quería...

Rodolfo- *(Llorando)* Mami, perdóname, la culpa la tuvo...

(Ambos se abrazan y siguen llorando como chiquitos. Llorándole a sus mamás.)

Ambos- ¡Ay madre mía, hija de la chocha, puta cacharra, madre del...!

Escena 6

La luz apaga sobre Rodolfo y Ramona y prende sobre Elena y Manuel, una mujer y un hombre que se encuentran frente a una mesa. Elena se encuentra parada, sirviendo sopa de una cacerola a dos platos. Manuel se encuentra sentado en la silla junto a la mesa, leyendo un libro con anteojos. Hay, además, un sillón, una ventana y dos puertas, una de ellas evidentemente cerradas. A través de la pared de la casa, se escuchan los gritos y llantos de Rodolfo y Ramona.

Elena- Manuel. Manuel, ¿qué es ese ruido, Manuel?

Manuel- Los vecinos de al lado, ya los conoces.

Elena- Adiós, Manuel, pero se escucha más alboroto, Manuel.

Manuel- Ya conoces a Ramona. Sabrá Dios qué medicina se habrá metido.

Elena- Ay, Manuel, me asusta.

Manuel- No te debes de asustar, querida. Anoche estuvieron toda la noche tirando platos al aire. Ya bastante acostumbrados que deben estar.

Elena- Ay, Manuel, es que soy tan preocupada... (*Se sienta.*) Te lo dije desde que nos mudamos. Este lugar no me gusta. Tenemos unos vecinos muy violentos, Manuel.

Manuel- Sí, querida. Pero tenemos que aprender a convivir con ese tipo de gente. Después de todo, todos somos hijos del Señor.

Elena- Es que es mucho sacrificio, Manuel.

Manuel- Así es la vida, querida. Así es la vida.

(Manuel le toma la mano a Elena y le da un beso en la mano. Ésta coge una servilleta y se limpia la mano con la misma.)

Elena- Ahora deben estar en una de sus estúpidas payasadas infernales. Sabrá Dios qué estén haciendo.

Manuel- Lo más seguro obligando a su hija a lavarse los dientes en el inodoro. Bastante sucios que los tiene.

Elena- La muy pobrecita, ¿verdad? ¿No se habrán enterado que existe la pasta dental? (*Silencio.*) Bueno, Manuel, te he preparado esta tarde de vegetales con cilantrillo. Tal y como lo hacía mi madre. Es que me he levantado nostálgica esta mañana. (*Manuel vuelve a besarle la mano, Elena vuelve a limpiársela con la servilleta.*) El jugo es de durazno, como le gustaba a mi

abuelo, y el postre, una rica tarta de queso con papa en el medio, como comía mi padre. (*Se escuchan golpes fuertes a través de la pared.*) Los platos, ¿te recuerdas de los platos? Fueron los que compraste cuando nos casamos. (*Un fuerte ruido, y la pared se mueve de sitio.*) Los cubiertos, los de Paulina, la tía de Alberto. (*Gritos al otro lado de la pared.*) Y los vasos... (*Suspira.*) Ay, los vasos... los del viaje ultramarino, ...con la misma gualladura que se hicieron en la maleta. (*Ocurre un grito aún más fuerte que los demás. A través de la ventana se ve pasar un brazo y luego una pierna.*) ¿Te acuerdas, Manuel? ¿Te acuerdas? ¡Qué tiempos aquellos!

Manuel- ¿Qué? ¡Ah, sí! Debe ser la menopausia, ya los conoces.

Elena- ¿La menopausia? (*Piensa.*) Ah, la menopausia. Sí.

(*Elena le pone el plato lleno de sopa frente a Manuel, que sigue leyendo su libro sin darse cuenta. Elena se aleja de la mesa, coge otro libro y se sienta en el sillón. La mesa, con las sopas, se queda vacía. Elena empieza a mecerse y, con el libro en la mano, se queda mirando hacia arriba, pensativa. Manuel sigue leyendo. A través de la ventana se escuchan gritos de mucha gente, y, con cada grito, tiran un brazo hacia arriba, y este se ve por la ventana subir y bajar.*)

Voz de Ramona- (*A través de la ventana*) ¡Devuélvanlo, maricones!

(*Elena sigue meciéndose.*)

Elena- Manuel. (*Silencio.*) Manuel. ¿Y Josefina, Manuel? (*Silencio. Manuel sigue leyendo.*) Hace tiempo que no la siento, Manuel. (*Silencio.*) Manuel. (*Silencio.*) Manuel. ¿Y Josefina, Manuel? (*Silencio. Manuel sigue leyendo.*) Hace tiempo que no la siento, Manuel. (*Silencio.*) ¿Recuerdas cuando íbamos al río? Josefina siempre quería atravesar lo hondo entre mis brazos. ...y que la cargáramos hasta las rocas. ...y enterrarse en la tierra, y coger el sol del medio día, entonces, ...y dormirse con el perro, ...y cantar, cantar desnuda, como la chica de la televisión. ... ¿Te acuerdas, Manuel? ¿Te acuerdas?

Manuel- Anoche estaban hasta llorando, no te preocupes.

(*Silencio. Elena sigue meciéndose y Manuel sigue leyendo.*)

Elena- Manuel.

Voz de Ramona- ¡Canto de echones! ¡Hijos de puta! ¡Bobalicones!

Elena- A veces me da ganas de abrir la puerta. Y darme cuenta. ...si es verdad que por las noches regresa. A dormir en su camita de seda. Si es verdad que todavía se peina con la partidura en el medio. Si es verdad que todavía tiene los dientes color de perla. Si es verdad. Si es verdad. Si es verdad. ...Si es verdad que todavía se acuerda.

(Las moscas ya han empezado a merodear los dos platos de sopa y la cacerola. Elena sigue meciéndose y Manuel sigue leyendo. Silencio. De momento, el brazo de Ramona entra por la ventana y cae dentro del plato de sopa. Elena se levanta.)

Elena- Manuel, ¿qué es esto?

Manuel- La puerta se mantiene cerrada.

Elena- Manuel, esto es una locura. *(Se dirige hacia la ventana.)* ¡Déjennos tranquilos! ¡Nosotros queremos vivir en paz! ¡Déjennos tranquilos! *(Manuel sigue leyendo. Elena se dirige a la mesa.)* Esto es el colmo. Nosotros comiendo la sopa y ahora no podemos comer nada. Nos lo han estropeado todo. Malditos barrenderos. ¡Déjennos tranquilos! ¡Déjennos tranquilos!

Manuel- *(mientras sigue leyendo)* Debe ser la menopausia, ya los conoces.

Elena- Mi madre siempre me lo dijo, los vecinos son un vía crucis. Debimos mudarnos al campo, o a la playa, o a un edificio vacío. Este edificio... *(Silencio.)* Señor, ¿hasta cuándo? ¿Hasta cuándo? Este es el colmo. *(Observa el plato.)* Y para colmo un brazo peludo, Santo Dios. *(Manuel sigue leyendo. Elena empieza a dar vueltas alrededor de la mesa.)* Manuel, esto es incalculablemente insoportable, Manuel. Incalculablemente. *(Silencio. Manuel sigue leyendo.)* Manuel. Manuel. *(Alguien toca a la puerta. Elena reacciona, se pone un poco nerviosa y susurra.)* Manuel, Manuel...

Manuel- Debe ser la menopausia, ya los conoces.

(Vuelven y tocan a la puerta. Después de unos segundos, Elena se dirige a la misma.)

Elena- ¿Quién es?

Voz de Ramona- Soy yo, la vecina de al lado.

Elena- ¿La vecina de al lado? ¿Qué vecina de al lado?

Ramona- Yo, Ramona, ¿no se recuerda?

Elena- ¿Qué busca?

Ramona- Mi brazo, que lo tiraron para allá.

Elena- ¡Ah! ¿Es su brazo? Me lo imaginaba. ¿Qué quiere que haga con él? ¿No se supone que valla al hospital?

Ramona- No tengo tiempo para explicarle. Necesito que me abra la puerta.

Elena- Ni piense que va a poner un pie en esta casa ni que voy a agarrar el brazo.
Bastante...

(Ramona abre la puerta de un puño. La puerta al abrir da contra la cara de Elena, quien cae al suelo.)

Ramona- (Entrando.) Hola, buenos días.

(Elena se levanta con las manos en la nariz y, tambaleándose se dirige hacia Manuel.)

Elena- Manuel, Manuel, nos están invadiendo, Manuel. (Manuel sigue leyendo.)

Manuel- Debe ser la menopausia, ya los conoces.

(Elena no sabe qué hacer y, aún tambaleándose, se dirige a Ramona.)

Elena- Se lo suplico y se lo prohíbo ...entrar a esta casa. Así que váyase.

(Ramona se dirige a la mesa, coge el brazo y se lo pega al cuerpo.)

Ramona- Ya está, es lo único que quería.

Elena- ¿Cómo hizo eso? ¿Tras de ramera, bruja? Ahora sí, con más razón. Sálgase de mi casa ahora mismo si no quiere...

(Ramona busca por el alrededor y de una esquina saca un machete. Va hacia Elena, le coge el brazo y se lo corta. Elena cae al suelo y empieza a gritar.)

(En gritos) ¡Manuel, Manuel! ¡Nos están matando, Manuel! ¡Nos están matando!

Manuel- Debe ser la menopausia, ya los...

Elena- (en gritos) ¡Manuel! ¡Despierta! ¡Despierta! ¡Los malditos hombres de al lado nos están asesinando! ¡Manuel, responde!

Ramona- No es para tanto, pendeja. No es para tanto.

(Ramona coge el brazo y se lo pega a Elena. Ésta observa con asombro. La respiración no aguanta, está a punto de un ataque al corazón. Se levanta y, tambaleándose, se dirige a Manuel. La voz no le sale.)

Elena- (casi sin voz) Manuel. (Silencio.) Manuel. (Silencio.) Manuel. (Se desmaya y cae al suelo. Manuel sigue leyendo. Silencio.)

Ramona- (Va hacia Elena y le habla al oído.) No podemos morir. (Se levanta y sale de la casa. Cierra la puerta.)

(Manuel pasa de un lado a otro una página del libro. Dirige su mirada hacia la ventana. Suspira. Y vuelve su mirada al libro. Sigue leyendo. Elena se despierta y se levanta. Está

temblando. Se dirige a la puerta, la abre, busca y cierra la puerta. Piensa. Se toca el brazo. Se dirige hacia la ventana y observa. Asombrada, mira a Manuel. Vuelve a mirar por la ventana. Más asombrada mira a Manuel. Vuelve a mirar por la ventana. Aún más asombrada, mira a Manuel. Empieza a caminar en círculo. Se detiene. Va y observa por la ventana. Entonces, se dirige a Manuel.)

Elena- Manuel. Manuel. *(Silencio.)* Josefina está viva, Manuel.

(Manuel la observa. El libro cae al suelo. Apagón.)

Escena 7

La luz da apariencia de sueño. En el centro del escenario se encuentra Ramona. Sus pelos se encuentran alargados y sujetos en los extremos del escenario. Se escucha voz de niña pequeña.

Voz de niña pequeña- Mama, mama. Las cucarachas nos invaden, mama.

(Ramona intenta desprenderse y soltarse, no puede.)

Voz de niña pequeña- Mama, mama. ¿Y mis aviones, mama?

(De los bordes del escenario salen unas cucarachas voladoras que empiezan a poblar el escenario.)

Voz de Ramona transformada- Cariño, ¿qué estas haciendo? Te lo he dicho mas de mil quinientas veces. No juegues con las cucarachas. Las cucarachas son dañinas, son peligrosas, son...

(Ramona, dentro de su movimiento por safarse, resbala y queda tendida sobre sus propios pelos.)

Voz de niña pequeña- Mama, mama. ¿Quiénes son hijos?

Voz de Ramona transformada- Son repugnantes, malolientes, contaminantes...

Voz de Ramona aun más transformada- *(Sobrepuesta)* ¡Mátalas!

(Del fondo, por uno de los costados, aparece una tijera gigante que empieza a cortar los pelos de Ramona.)

Voz de Ramona transformada- Son una plaga de un tiempo pasado. Una plaga. Su tiempo ya ha pasado. Perdieron la batalla, la perdieron. Son una plaga.

Voz de niña pequeña- ¡Mama, mama! Se multiplican, mama.

(Salen aun más cucarachas que empiezan a sobre poblar el escenario.)

Voz de Ramona transformada- ¡Tápate los oídos! ¡Tápate!

Voz de niña pequeña- ¡Mama! ¡Mama!

Voz de Ramona transformada- ¡Tápate!

Voz de niña pequeña- ¡Mama!

(El escenario queda repleto de cucarachas. Una cucaracha identificable se acerca a Ramona, le recorre el cuerpo y se introduce entre medio de una de sus axilas. Ramona reproduce con su cuerpo el climax de una relación sexual. Apagón.)

Escena 8

La luz va aumentando lentamente. En el escenario se encuentra DD, de frente a un espejo. Se ve una nota de tristeza en todo el alrededor.

DD- La gente ha dejado de morir. *(Silencio)* Y yo sigo aquí pensando. *(Silencio)* Tanto poder tanta locura, tanta mierda enloquecida... ahora desbordada por un guerrero, aspirante a mas, aspirante a mierda. *(Silencio)* La gente ha dejado de morir. *(Silencio)* Y todo se nos viene abajo. Tantos años de producción, tanto adelanto, tanto avance... perdido por la estúpida y tonta idea de no trabajar. *(Silencio)* ¡Como si bajar fuera cosa de trabajo! Baja la voz, por favor. *(Silencio)* ¡Como si bajando no se llegara a nada! *(Silencio)* Que tonta idea la de picar las rebanadas, ...y quererlas repartir. *(Silencio)* La gente ha dejado de morir... si, de morir. Y yo... aquí... sin poder vivir.

(DD termina de ponerse la chaqueta. Coge el espejo y lo cierra. Luego se anuda el nudo de la corbata. Da la vuelta, se coloca de frente al publico. Luces fuertes se prenden enfocándolo. De momento nos damos cuenta. El escenario se encuentra poblado de muchos seres. DD, en un nivel mas alto, se dirige a ellos.)

DD- Pueblo y gente de Norte Centro, cielo cautivo, de hermosura y esplendor de libertades. Pueblo y gente de Norte Centro, cielo valiente, de propósito en mente, ciudad celeste, de propósitos justos y convincentes. Nuestro pueblo esta sumido en peligrosas circunstancias, amenazado por quienes atentan contra la dignidad y el respeto de los pueblos. Nuestro pueblo esta en alerta. El derecho de justicia y divinidad, que tanto esfuerzo a llevado mantener e

implantar, se ha visto amenazado por los traidores de la justicia, por los traidores de la prosperidad. Los traidores, que arrastran el miedo, y arrastran la miseria, y el terror hacia los pueblos hermanos, ahora atentan contra nosotros. Es hora de alzar vuelo, y de defender nuestras causas; la causa de todos. En estos días la tierra se ha llenado de una terrible enfermedad. El traidor, sumergido en nuestro templo, se ha robado el polvo mortal. *(Silencio)* El traidor, sumergido en nuestro templo, se ha robado el polvo mortal. La tierra se ha convertido en un caos. La miseria de la vagancia, terrible enfermedad que amenaza a los pueblos, se ha regado vertiginosamente por la capa terrestre. El trabajo, gran valor incalculable, ha pasado a un ultimo plano. Se ha acabado la producción, y el humano se ha hecho esclavo de las pasiones mas infames. La moral se ha ido abajo. La esclavitud y deshonor de la vagancia, ha reinado. *(Silencio. Gran tumulto de la gente.)* Es nuestro deber, como gran poder divino, como pueblo de justicia y dignidad, interceder por este pueblo hermano. La dignidad y el porvenir del universo esta en juego. Espero el apoyo incondicional ante esta meta: la restauración del orden total. *(Silencio)* La dignidad y el porvenir del universo esta en nuestras manos.

(El publico aplaude fogosamente. Se empiezan a cantar cánticos y consignas. DD se despide, y en forma oficial sale por detrás. La gente se mantiene gritando consignas y cantando. El lugar trasero donde se encuentra DD se enfoca. La multitud pasa a un segundo plano. DD piensa, en eso se acerca Augustito, un muchacho, aun joven y con problema en los dientes.)

AAugustito- Mi señor, señor mío. ¿Me ha llamado?

DD- *(Aun pensativo)* Sí, mi risueño.

(Silencio. Augustito se mantiene esperando y DD pensando.)

AAugustito- Dígame mi señor. ¿Qué desea?

DD- Hazme el favor de llamar a Mise. Convócalo a una reunión en el posgrado. *(Silencio)* Que sea rápido, por favor.

AAugustito- Sí, mi risueño.

DD- Risueño mío. *(Silencio)* Que sea rápido.

Escena 9

MM- Santo padre del evangelio y aposentos. Bendita sea tu boca en mi mano, y en las manos de tus caudillos. Bendita sea la mente de los inocentes. Bendito seas por el bien de las cosas. Santo padre, bendito seas. *(Silencio. MM se*

arrodilla frente a DD y le besa los pies, ambos están justo pegados al límite. Escupe, y luego de un tiempo, con la saliva, empieza a acariciarle los dedos.) ¿Me has llamado? (Silencio) ¿Qué quieres de mí? ¿Mis aposentos? (Silencio) ¿Quieres mi verso? ¿Mi sufrimiento? (MM empieza a hacer sonidos con la boca y va a cierto lugar. Se recuesta con imagen de gran complacencia.) Vamos, habla, pendejo, aquí espero.

(Silencio. DD camina, va a cierto lugar y saca un puñado de cierta arena, y la va echando en un bolso. Coloca el bolso frente a MM. Mientras habla va haciendo lo mismo con otros bolsos.)

DD- ¿Dónde lo has guardado? Mandulete. ¿Dónde? ¿En las Cuevas del Utorrinco? ¿Dónde más? Tienes suerte que no me rodee por esos lugares. (Silencio) ¿Dónde? ¿Dónde lo has guardado? Esto no le está haciendo bien a nadie. Observa. ¿Por quien lo haces? ¿Por ti? Por nadie. A nadie la haces algo. Observa allá en la tierra. Una ola de tristeza habrá por destruirlos, aun en vida. ¿Eso es lo que quieres? Observa. Recapacita. Observa...

MM- Deja tu discurso. (Restralla los bolsos contra una pared.) No vine a oír discursos. Ya bastantes he escuchado. ¿Quieres matarlos? Llévalos a las Cuevas del Utorrinco y convéncelos de que voluntariamente entreguen sus vidas en muerte sobruna. (Silencio) ¿Qué? ¿Eso no te resuelve el problema?

(Silencio de ambos. Después de un tiempo DD toma a MM de la mano y empieza a bailar.)

DD- Parece que estas ganando.

MM- Eso parece.

DD- ¿Estas contento?

MM- Depende.

DD- ¿Recuerdas?

MM- Recuerdo, claro que recuerdo.

DD- ¿Y no te da...

MM- ¿Nostalgia?

(Ambos se miran, detienen el baile. Luego vuelven a bailar.)

DD- Nostalgia. Buen nombre. Buen nombre para la vida.

MM- Buen nombre para una vibra.

- DD- Después de todo parece que nos tendremos que ver por siempre. Ahora comprendo.
- MM- Eso parece.
- DD- ¿Eso parece?
- MM- Eso parece, porque, ¿sabes? Hay algo que no comprendes. *(Le susurra al oído)* No quiero compartir nada con tigo.
- DD- *(En susurros)* Es lo mas que puedo dar. Bien lo sabes.
- MM- No quiero que me des nada. Bien lo sabes. Solo quiero deshacerme de ti.
- DD- ¿Por qué habría de hacerlo?
- MM- Porque no habrías de quedarte. Por eso.
- DD- Ambicionas demasiado.
- MM- No puedo menos.
- DD- ¿Y que quieres? ¿Quedarte con el mundo?
- MM- No seas trágico y patético. *(Lentamente)* Ahora, solo quiero quitarte del medio

(Sutilmente el baile va tomando un aire sensual y profundo.)

- DD- ¿Por qué habría de hacerlo?
- MM- Tu decides como hacerlo.
- DD- ¿Vivir? *(Silencio)* Recuerdos tibios recuerdos.

(Siguen bailando.)

- MM- Recuerdos tibios recuerdos.
- DD- Recuerdos, clavos que pasan.
- MM- Hasta atravesarte el pescuezo. Lindo para un poema de amor.
- DD- Lindo para el adiós.
- MM- Recuerdos. Ya te recuerdo. ...y te recordare.
- DD- No creas que voy a ceder fácilmente.

MM- No creas que voy a rendirme.

DD- Te ofrecí lo único que podía ofrecerte. *(Silencio)* Has pautado tu boleto de muerte.

(MM se ríe pequeñamente. DD le da un beso. Apagón.)

Escena 10

Se repite exactamente la escena 7. La luz da apariencia de sueño. En el centro del escenario se encuentra Ramona. Sus pelos se encuentran alargados y sujetos en los extremos del escenario. Se escucha voz de niña pequeña.

Voz de niña pequeña- Mama, mama. Las cucarachas nos invaden, mama.

(Ramona intenta desprenderse y soltarse, no puede.)

Voz de niña pequeña- Mama, mama. ¿Y mis aviones, mama?

(De los bordes del escenario salen unas cucarachas voladoras que empiezan a poblar el escenario.)

Voz de Ramona transformada- Cariño, ¿qué estas haciendo? Te lo he dicho mas de mil quinientas veces. No juegues con las cucarachas. Las cucarachas son dañinas, son peligrosas, son...

(Ramona, dentro de su movimiento por safarse, resbala y queda tendida sobre sus propios pelos.)

Voz de niña pequeña- Mama, mama. ¿Quiénes son hijos?

Voz de Ramona transformada- Son repugnantes, malolientes, contaminantes...

Voz de Ramona aun más transformada- *(Sobrepuesta)* ¡Mátalas!

(Del fondo, por uno de los costados, aparece una tijera gigante que empieza a cortar los pelos de Ramona.)

Voz de Ramona transformada- Son una plaga de un tiempo pasado. Una plaga. Su tiempo ya ha pasado. Perdieron la batalla, la perdieron. Son una plaga.

Voz de niña pequeña- ¡Mama, mama! Se multiplican, mama.

(Salen aun más cucarachas que empiezan a sobre poblar el escenario.)

Voz de Ramona transformada- ¡Tápate los oídos! ¡Tápate!

Voz de niña pequeña- ¡Mama! ¡Mama!

Voz de Ramona transformada- ¡Tápate!

Voz de niña pequeña- ¡Mama!

(El escenario queda repleto de cucarachas. Una cucaracha identificable se acerca a Ramona, le recorre el cuerpo y se introduce entre medio de una de sus axilas. Ramona reproduce con su cuerpo el clímax de una relación sexual. Apagón.)

Escena 11

Elena y Manuel se encuentran durmiendo. Elena se despierta y se levanta de momento; se queda unos segundos pensativa.

Elena- Manuel. ... Manuel. Manuel, despierta. *(Silencio)* Manuel, despierta. He tenido un sueño bien raro, Manuel. Despierta. *(Silencio)* Manuel, levántate. ¿Tenemos que irnos a trabajar?

(Manuel se levanta rápidamente y se coloca en la silla, con el libro abierto en sus manos y los anteojos puestos.)

Manuel- ¿Ah?

Elena- No, nada. Duérmete. *(Manuel se queda dormido y se reincorpora a la cama. Elena se acuesta y cierra los ojos. Vuelve y los abre. Se vuelve a levantar.)* Manuel... Manuel... Creo que debes despertarte, Manuel.

(Elena toca a Manuel. Este se levanta rápidamente.)

Manuel- ¿Qué quieres? Dime que quieres. Son las dos y media de la mañana. *(Silencio)* Espero que tengas buenas razones. ¿No?

Elena- Manuel, perdona. No era mi intención molestarte. Duérmete, no te preocupes. *(Manuel vuelve a acostarse. Elena se levanta. Empieza a caminar por el cuarto. Se asoma por la ventana. Observa a Manuel.)* Ay, Manuel, perdona, despiértate. Estoy asustada, Manuel.

Manuel- ¿Qué sucede, querida? ¿Qué sucede?

Elena- He soñado con Josefina, eso es todo. (*Ambos quedan mirándose. Después de un tiempo Manuel vuelve a acostarse.*) ...y con un angel.

Manuel- ¿Con un angel?

Elena- Sí, con un angel.

Manuel- ¿Y eso qué tiene? Bonito sueño si fue un angel.

Elena- ¿Cómo que bonito sueño? Un angel, Manuel. Un angel.

Manuel- ¿Y eso que tiene?

Elena- Un angel como el de Maria. Como el de Maria, Manuel.

Manuel- No pensaras que estas embarazada, ¿verdad?

Elena- No, Manuel, no es eso.

Manuel- Pues entonces fue un sueño. Y un sueño es un sueño, querida. Duérmete y déjame en paz. ¿Sí?

(*Manuel coge la mano de Elena y le da un beso. Esta se limpia con la sabana.*)

Elena- Un sueño no es un sueño, Manuel. Nos estaban hablando en sueños. ¿Entiendes?

Manuel- ¿Quién? ¿El espíritu santo?

Elena- Sí, el espíritu santo.

Manuel- Déjate de boberías. No estamos en esos tiempos. Duérmete. Hablamos mañana.

Elena- Manuel, esto es cosa seria. Un angel nos estaba hablando. Esto no es cosa de mañana. Vamos, despierta y escucha. Despierta y escucha, que no sé que hacer.

Manuel- Bueno, querida. Pues soy todo oídos.

(*Elena empieza a caminar en circulo.*)

Elena- Quieren que volvamos al trabajo.

(*Silencio.*)

Manuel- ¿Quiénes?

Elena- El angel. ¿De que estamos hablando?

Manuel- ¿Al trabajo?

Elena- Sí, al trabajo.

Manuel- ¿Y que carajo le importa a un angel si nosotros trabajamos?

Elena- Manuel, mas respeto, Manuel ¿Qué es eso? ¿Imitando a los vecinos?

Manuel- Perdona, querida, perdona. Pero es que me parece un chiste.

Elena- No es ningún chiste. Las señales no son chistes.

Manuel- ¿No, y que son?

Elena- Pues... señales.

Manuel- ¿Señales para que? ¿Para volver al trabajo? Querida, no me jodas y déjame dormir.

Elena- Manuel, me sorprendes. ¿Hasta eso ha llegado tu relación con el señor? ¿Y esas palabras, Manuel? ¿Y esas palabras?

Manuel- Palabras. Simples palabras.

Elena- Los vecinos te tienen loco.

Manuel- ¿Y a ti? ¿Quién te tiene loca? (*Silencio*) Querida, escúchate. Te levantas a las dos y media de la mañana hablando de que un angel se te apareció en sueños. Lo que falta es que se te aparezca un carro de fuego y salgas volando.

Elena- Bastante bien que me haría.

Manuel- Y luego lo del trabajo. ¿Qué carajo le importa a un angel? ¿Por qué no se apareció cuando realmente hacia falta?

Elena- Manuel, estas obsceno, Manuel.

Manuel- ¿Dónde estaba él cuándo a Manolo lo atropellaron? ¿Ah? ¿Se apareció en el conflicto entre tía Paulina y Josefina? Y en el caso específico de tu hija, ¿dónde estaba? ¿Estaba? (*Silencio*) Los ángeles no son duendes que se aparecen y desaparecen a su antojo. Los ángeles están o no están. Y el nuestro no ha estado en mucho tiempo. Así que asúmelo como un sueño, querida, y ya, caso resuelto.

(Silencio. Elena queda como congelada. Manuel se acuesta de espalda a ella. Después de un tiempo Elena rompe su congelado y se acuesta.)

Elena- *(Acostada)* Total, ¡como si tuviéramos que dormir!

(Manuel se voltea y mira tiernamente a Elena. Lentamente se acerca a ella y le da un beso en la sien. Elena, igual de lento, se limpia el área donde fue besada.)

Manuel- ¿Y vernos todo el tiempo?

(Silencio. Manuel sonríe tiernamente. Se quedan mirándose. Entonces Manuel se voltea y cierra los ojos. Elena, acostada, permanece con los ojos abiertos. Apagón.)

Escena 12

Están en escena Rodolfo, Ramona, Elena y Manuel.

Ramona- ¡Rodolfo! ¡Rodolfo! La estúpida de la vecina se ha empeñado en que tenemos que trabajar. ¡Que chistosa! *(Se ríe)*

Elena- No me estoy empeñando. Solo dije que tuve un sueño.

Ramona- Mira, ese sueño lo hemos tenido todas. Pregúntale a las otras. ¿Y tu crees que nos importa? No seas pendeja, por favor. Que yo sé que no lo eres.

(Elena mira a Manuel, este le hace señal de que se tranquilice.)

¿Qué razón habría para hacerlo? ¿Alguna?

Elena- ¿Qué cosa? ¿La palabra que has dicho?

Ramona- No, bobalicona. El trabajo. El trabajo. *(Ramona se acerca a Rodolfo y le habla al oído.)* Esta es mas pendeja que David y papá juntos.

Manuel- Yo también se lo he dicho. No tenemos que hacerle caso.

Rodolfo- Después de todo. ¿Qué nos traería? ¿Trabajo? No. Por Dios. Horrible. ¿Qué nos traería?

Ramona- Problemas. Problemas y más problemas. Ya bastantes de problemas como para seguir añadiendo otros.

Elena- Pero es que no nos traería problemas. Mira, el Señor, en el sueño, me hablaba de cosas hermosas, referentes a nuestra conciencia y dignidad.

- Ramona- ¿Dignidad? Ni que eso nos hiciera fuertes, ricos o preciosos. La dignidad se puede ir al carajo.
- Elena- ¿Y la conciencia?
- Rodolfo- Pa'l mismo sitio. Sobre todo tratándose del trabajo.
- Manuel- Querida, tranquilízate. Los vecinos tienen razón, aunque hablen de otro modo.
- Elena- Pero es que no tienen razón. ¿Qué vamos... ¡ah, sí! Además, ¿qué vamos a hacer cuando nos corten la luz y el televisor? ¿Ah? ¿Cuándo nos cansemos de aburrirnos?
- Ramona- Elena. (*Silencio*) ¿Te recuerdas de la reunión que tuvo el pueblo en la plaza? ¿Te recuerdas lo que se dijo? ¡No me jodas!
- Manuel- Sí, Elena.
- Elena- ¿Qué? ¿No me jodas? (*Elena se mueve de sitio.*) En esa reunión no se pensaron las consecuencias.
- Ramona- ¿Qué consecuencias? ¿Qué nos van a cortar la luz? ¿Quién? ¿Acaso hay algún trabajador que lo haga? Los muchachos, por placer, han decidido dejar las señales, aunque no se paguen. ¿Qué? ¿Que les van a hacer? ¿Meterlos presos? ¡Por Dios! Si los primeros en renunciar fueron los policías cuando se enteraron que no moríamos. No me jodas, Elena. No me jodas.
- Manuel- Además. ¿Para qué quieres ver televisión? Todos los locos del pueblo han ido a las estaciones para usar las cámaras y los estudios. ¿Qué quieres ver? ¿Monos al aire?
- Ramona- Los presos de la prisión han roto las paredes con sus cabezas. Han brincado las puyas, han escapado. Somos libres. Libérate, Elena. Libérate. (*Silencio*) Mira. Lo que tienes que hacer es despreocuparte. Volverte loca. Hacer las cosas que nunca has hecho. Que supongo que serán muchas. (*Ramona hala hacia un lado a Elena.*) ¿Te has masturbado en la ducha?
- Elena- ¡Santo Padre!
- Manuel- ¡Santa Virgen Santa!
- Rodolfo- Mi esposa lo acostumbra. Dicen que es bueno para la depresión.
- Manuel- (*Aparte a Rodolfo*) ¿De veras? Yo lo he intentado, pero sigo igual, no me ha afectado.
- Rodolfo- Bueno, pero en el momento...

- Ramona- Es un desquite. Lo que tienes que hacer es un desquite. Cuando sientas ganas de desahogarte con tu marido, le cortas la cabeza. A eso me refiero. Vuélvete loca. Ya veras lo bien que se siente.
- Elena- ¿A Manuel? ¿A mi Manuel?
- Ramona- A tu Manuelo, querida. A tu Manuelo. Un, dos, tres y caso resuelto. Mejor que ir al siquiatra.
- Rodolfo- *(A Manuel)* De parte y parte. Por supuesto.
- Elena- Manuel, creo que debemos irnos a casa. No sé por qué me siento cansada.
- Rodolfo- ¿No será por pensar tanto en el sueño?
- Manuel- Vamos, querida. ¿Qué vamos a hacer en la casa? Además, es bueno conocer a los vecinos.
- Ramona- Sí, claro, muchacha. Uno nunca sabe. Cuando a tu marido le dé con ahorcarte, debe haber alguien que te suelte. ¿No crees?
(Elena se sonríe pasmada. Manuel la agarra por los hombros y la sienta.)
¡El trabajo pa'l carajo!
- Manuel- Sí, pa'l carajo.
- Elena- ¡Manuel!
- Rodolfo- ¿Qué propósito tendría el llamarnos al trabajo?
- Ramona- No sé. Cagársenos en nuestra madre, como siempre.
- Elena- ¿No será que de un tiempo acá volveremos a enfermarnos y a morir, como antes? Quizás lo que quieren es que ahorremos para los tiempos difíciles, como en la Biblia...
- Ramona- Tiempos difíciles ni ocho cuarto. Cuando nos enfermemos pues trabajemos. Ahora a gozar la vida.
- Elena- ¿Qué vida?
- Manuel- Ahora estamos viviendo, querida.
- Elena- ¿Y esto es vida? No eras tú el que me estaba diciendo anoche...
- Manuel- Querida, no seas...
- Rodolfo- ¿Y si lo que quieren es asustarnos?

Ramona- Así que querida, chíchate a quien sea. Aprovecha. *(Silencio)* Hoy queda reafirmado lo convidado, aquí entre vecinos y los compueblanos próximos. ¡El trabajo pa'l carajo! La próxima vez que sueñes, querida, haz como yo. Canto de angel, ¿qué te crees? ¿Cobrador del agua y la luz? *(Escupe)* ¿Quieres ver trabajo? Pues consíguete el tuyo, mamarracho.

Rodolfo- Así sea.

Manuel- Así sea.

Ramona- Es más. Aun mejor. La próxima vez que se te aparezca un angel, vas a decirle lo siguiente. ¿Quieres ver trabajo? Trabájame esta. Échate un polvo aquí, papi rico, ya veras el trabajo que nos cuesta.

(Ramona, Rodolfo y Manuel empiezan a reírse, Elena se mantiene anonadada.)

Elena- Manuel, ¿esto es en serio?

Manuel- Todo es en serio, querida. Todo es en serio. La vida aunque parece un chiste es seria. ¿No?

(Todos menos Elena siguen riendo. De momento Rodolfo hala de un brazo a Manuel y se torna serio.)

Rodolfo- Hay algo que me preocupa. ¿Y los hombres? ¿No soñamos?

(Silencio. Ambos piensan.)

Manuel- Malditasea el discrimen. Malditasea.

Escena 13

Espacio aparentemente vacío. Se empiezan a escuchar gritos como de fiesta. La luz enfoca y nos percatamos. Son dos cucarachas a tamaño real, las cuales se desdoblán a personajes. Entablan una conversación sobre las nuevas oportunidades de las cucarachas, utilizando a su vez un movimiento festivo y divertido. Nadie las entiende, pues están hablando en el idioma de las cucarachas. Solo se entiende que están celebrando. Cuando terminan salen de escena. Luz apaga.

Escena 14

Ramona- Así que querida, chíchate a quien sea. Aprovecha. *(Silencio)* Hoy queda reafirmado lo convidado, aquí entre vecinos y los compueblanos próximos. ¡El trabajo pa'l carajo! La próxima vez que sueñes, querida, haz como yo. Canto de angel, ¿qué te crees? ¿Cobrador del agua y la luz? *(Escupe)* ¿Quieres ver trabajo? Pues consíguete el tuyo, mamarracho.

Rodolfo- Así sea.

Manuel- Así sea.

Ramona- Es más. Aun mejor. La próxima vez que se te aparezca un angel, vas a decirle lo siguiente. ¿Quieres ver trabajo? Trabájame esta. Échate un polvo aquí, papi rico, ya veras el trabajo que nos cuesta.

(Ramona, Rodolfo y Manuel empiezan a reírse, Elena se mantiene anonadada.)

Elena- Manuel, ¿esto es en serio?

Manuel- Todo es en serio, querida. Todo es en serio. La vida aunque parece un chiste es seria. ¿No?

(Todos menos Elena siguen riendo. De momento Rodolfo hala de un brazo a Manuel y se torna serio.)

Rodolfo- Hay algo que me preocupa. ¿Y los hombres? ¿No soñamos?

(Silencio. Ambos piensan.)

Manuel- Malditasea el discrimen. Malditasea.

Escena 13

Espacio aparentemente vacío. Se empiezan a escuchar gritos como de fiesta. La luz enfoca y nos percatamos. Son dos cucarachas a tamaño real, las cuales se desdoblán a personajes. Entablan una conversación sobre las nuevas oportunidades de las cucarachas, utilizando a su vez un movimiento festivo y divertido. Nadie las entiende, pues están hablando en el idioma de las cucarachas. Solo se entiende que están celebrando. Cuando terminan salen de escena. Luz apaga.

Escena 14

MM se encuentra en un lugar oscuro y solitario. Se escucha un ruido.

MM- ¿Quién está ahí? ¿Quién está ahí?

AAugustito- Soy yo, AAugustito. (*Quien aparece entre las sombras.*)

MM- ¿Qué quieres? ¿Qué buscas?

AAugustito- Nada, solo he venido a ver como has estado.

MM- ¿Y Dios Do... ¿No me ha llamado?

AAugustito- No, no te ha llamado. Hace días que no te busca.

MM- Lo sé. ¿Ha eso has venido? ¿A restregármelo en la cara?

AAugustito- No. He venido por un interés genuino en ti. Bien lo sabes.

MM- Estoy preocupado. ¿Qué es? ¿Todo ha cambiado?

AAugustito- Bien sabes que tienes el control de la situación, tontito. No, no ha cambiado.

MM- ¿Y entonces?

AAugustito- No lo sé. ¿Estará preparando una estrategia? (*Silencio*) Esa preocupación me alienta a pensar muchas cosas. ¿No eras tu quien lo tenias agarrado?

MM- No seas tonto. Ya conoces toda la historia. (*Silencio*) Ciertamente has venido para hablarle. Dile que la propuesta y la determinación siguen iguales. Que ni piense...

AAugustito- Estas sudando. Bien sabes que he venido por determinación propia. Y eso te aterra. (*Silencio*) Ya veo. Todavía te tiene agarrado. No ha cambiado desde los tiempos aquellos.

MM- ¿Y que? ¿Te preocupas?

AAugustito- ¿A mí? A mí es el menos que debe preocuparle. No estas hablando con el pasado.

MM- No, estoy bien claro. Precisamente por eso debes preocuparte (*Silencio*) Tienes suerte que en estos momentos no tenga el trabajo de antes. Vamos a hablar claro.

AAugustito- ¿Tengo suerte?

- MM- Tienes suerte.
- AAugustito- Poesía, ¿no? Te encanta la poesía. Bien sabes que aunque hubieses querido no lo hubieses logrado. Tu poder solo recaía sobre los humanos. ¿Recuerdas?
- MM- Recuerdo. Pero en una de esas se te pierde el cinturoncito protector y...
(*silencio*)
- AAugustito- Poesía. Pura poesía. (*Silencio*) De hecho, avanza a devolverlo. (*Silencio*) El polvo. Para que no sea peor para ti. Si sigues así no tendrás otro remedio que esconderte por siempre en las Cuevas del Utorrinco. Donde único podrás quedar a salvo del poder de Dios (*Silencio*) Tu nerviosismo me habla mucho. Tal parece que el invencible... ya ha dejado de serlo.
- MM- Vete, y piérdete entre las oscuridades tuyas y de tu tormento.
- AAugustito- ¿Sabes? A veces me pregunto que paso, que fue lo que ocurrió para ese cambio de relación. Por que la muerte decide cambiar un día. Las paginas de la historia de ese día están vacías. Dios no ha hablado sobre ello en ningún momento. Me lo pregunto, y todos se lo preguntan, a cada instante. ¿Que fue lo que ocurrió? ¿Puedes contestarme?
- MM- Vete, y piérdete entre las oscuridades tuyas y de tu tormento.
- AAugustito- Me lo pregunto a cada instante.

(*AAugustito sale de escena. MM queda solo y pensativo.*)

Escena 15

- Ramona- ¡Nos vamos de paseo!
- Elena- Ay, Ramona deja de gritar las cosas. ¿Quieres?
- Ramona- Ay, querida, deja la mierda. ¿Quieres? Ya bastante de cohibidos que estábamos como parta tenerte ahora de reprecadora. ¡Libérate, por Dios!
- Elena- (*A Manuel*) ¿Sabrá lo que querrá decir esa palabra?
- Rodolfo- ¿Para donde vamos? Digo, ¿vamos primero para el consorcio o nos vamos directo pa'l...

- Ramona- Hacia donde nos lleve el destino, maricón. Hacia donde nos lleve el destino. Deja de preguntar tanto.
- Manuel- Es bonito este día, ¿no?
- Elena- Sí, pero me preocupa a gran manera eso de meternos al bosque. Aun hoy.
- Ramona- Nena, ya. ¡Nena, ya! ¿Tantos deseos de ir al bosque para ahora tener miedo? Si vamos al bosque es por ti. ¿Cuándo te vas a atrever a ir al bosque si no es ahora?
- Elena- Sí, claro.
- Rodolfo- ¿O quieres hacer otra cosa?
- Manuel- No le hagan caso. Es nerviosismo de principiantes. Es la primera vez que salimos a un bosque.
- Ramona- ¡Qué hermoso día! Quizás por eso es que estas tan agría. Cuando se calienta la vagina la cosa se pone dura. Y estos calores que hacen en la ciudad...

(Elena se sonríe pasmadamente.)

- Manuel- *(A Rodolfo)* ¿Y ustedes han ido al bosque?
- Rodolfo- No, realmente no. ¿Con qué tiempo? Nunca. También es la primera vez.
- Manuel- ¿Así que todos somos novedisos? ¡Que interesante!
- Ramona- ¡A ver las aventuras de la jungla! ¡Los leones y tigresas! No tenemos que pagar por cable, ¿ven? Los orangutanes...
- Manuel- ¿Ahí hay orangutanes?
- Ramona- Sí, de los más grandes y fuertes. De hecho, ¿sabían que hubo un tiempo en que los monos se acostaban con los humanos?
- Elena- Ay, Ramona, tu siempre pensando en esas cosas. Cualquiera diría.
- Ramona- ¿Qué cosa, marimón?
- Elena- Nada, nada. Que tienes una imaginación muy viva. *(Aparte a Manuel)* Manuel, ¿estas seguro de que debemos hacer esto con estas personas?
- Manuel- Son nuestros vecinos, querida. Son nuestros vecinos.
- Elena- Yo, sinceramente, quisiera quedarme encasa. *(Silencio)* ...contigo.

Manuel- Veinte años son... , querida, suficientes.

(Manuel se aleja de Elena.)

Rodolfo- (A Manuel) ¿Sabes que he descubierto? EL placer de comer por placer.
(Coge una botella del suelo, la rompe, se mete los vidrios en la boca y empieza a masticar.) Puedes realmente comerte lo que te dé la gana y no pasa nada.

Manuel- ¿Y no pasa nada?

Rodolfo- No pasa nada.

Ramona- Sobretudo si comes mierda, o si eres un come mierda por profesión.

Manuel- Claro, seguramente. (Mientras se ríe.)

Rodolfo- Ante esto, yo me pregunto, ¿Ellos también habrán dejado el trabajo?

Ramona- ¿Cual? ¿El de come mierda?

Rodolfo- Sí.

Ramona- Buena pregunta.

Manuel- Bueno, habría que preguntarse si les gustaba su trabajo.

Ramona- A lo cual yo pensaría que sí. A un come mierda lo mas que le gusta es comer mierda.

Rodolfo- Si, aunque no se mueran.

Ramona- ¿Ven? Ya hemos contestado el acertijo. (Mirando al cielo) ¡Angel del culantro! ¡Vete a joder a los come mierdas! ¡Ya veras como te hacen caso! (Manuel y Rodolfo se ríen.) ¡Angel del Culantro! ¿Por que estas obligado a trabajar? ¿Por come mierda? (Manuel y Rodolfo Vuelven a reírse.) ¡Angel del culantro! ...

Elena- Miren, ya. Esto es ofensivo. Si voy a pasar toda la tarde con ustedes, les solicito anticipadamente la anulación de toda palabra soez y de mal gusto.

Rodolfo- ¿Toda la tarde? Si pensábamos pasar todo un día. No pensarías que íbamos a regresar tan rápido.

Elena- ¿Todo un día?

Manuel- Sí, todo un día. Hasta mañana.

- Elena- ¿Toda la noche? ¿Con los animales extraños? ¿Con las culebras?
- Manuel- Recuerda, no te harán nada.
- Ramona- Lo mas que te pueden hacer es ponerte a gozar. Lo cual no te vendría nada mal. *(Se dirige a Manuel)* Mucho descanso, ¿no?
- Elena- Madre mía.
- Rodolfo- Es más. Después de ir pa'l bosque, podemos irnos para otro lado, con calma.
- Manuel- Yo siempre he deseado ir a Europa.
- Ramona- Europa, ¿vez? Podemos ir nadando. Recuerden, no nos ahogamos.
- Manuel- ¿Europa? ¡Que Europa ni Europa! Podemos irnos al fondo del mar. Nadar por las profundidades, ver los mundos marinos, todos los barcos que se han hundido, los animales y sus corrientes...
- Ramona- Tirarnos de las cataratas mas altas y peligrosas.
- Manuel- E ir a Europa. ¿Porque no? Y a África, a oriente, a Antártica... ¡Tenemos toda una vida!
- Ramona- ¡España, Francia, Inglaterra, Constantinopla, el desierto! ¡El mundo es nuestro!
- Rodolfo- ¡El mundo es nuestro!
- Ramona- ¡A la conquista!

(Rodolfo y Ramona empiezan a gritar como locos, correr de un lado a otro y restrellarse contra el suelo. Manuel se dispone a irse con ellos pero Elena lo detiene.)

- Elena- ¿Sabes lo que significa eso?
- Manuel- ¿Qué cosa?
- Elena- Irnos de nuestra casa por tanto tiempo.

(Silencio)

- Manuel- Querida, ella se lo ha buscado. *(Silencio)* Ella fue la que se fue y la que aun no ha regresado. Acéptalo y vive.

Elena- ¿Ella que se fue o la empujaron? (Silencio) NO quisiera estar arrepintiéndome toda una vida.

(Silencio)

Manuel- ¿Mas de lo que estas arrepentida? (Silencio) Ella fue la que se enterró con sus estúpidas acusaciones.

(Silencio)

Elena- ¿Y que tal si le hubiésemos creído? (Silencio) A veces me he puesto a observar a Paulina... a la tía Paulina y...

Manuel- Ya lo pasado pasado. Ya. Ocurrió lo que ocurrió y ya, no hay mas de lo ocurrido. Tenemos que seguir hacia adelante. ¿O prefieres quedarte encerrada entre cuatro paredes? (Silencio) Si quieres quedarte sola, pues hazlo. Yo me voy sin pensarlo.

(Silencio)

Elena- Dios quiera y tengas razón. (Silencio) Imagina toda una vida sin muerte y con una carga en el corazón.

(Silencio. Se acercan Rodolfo y Ramona.)

Ramona- Bueno. ¿Nos vamos?

Manuel- Si, nos vamos.

Rodolfo- Mira, la tarde nos sonríe.

Ramona- Sonríele a tu abuela, pendejo.

Manuel- ¿A la conquista?

Ramona- ¡¡A la conquista!

Rodolfo- Oye, ¿a quien se le habrá ocurrido eso de que dejáramos de morir?

Ramona- Preguntas filosóficas. Puta madre mía con la jodienda.

Manuel- No sé. Quizás fue un accidente.

Elena- Mira a ver que accidente.

Rodolfo- ¡Un accidente de gracia!

Ramona- Un golpe de gracia, maricón, un golpe.

Rodolfo- Claro, un golpe.

Manuel- Por lo visto no nos tenemos que preocupar. A gozar la vida, como ustedes dicen.

Rodolfo- Lo que sí es que me pregunto, igual que Elena. ¿Por que tanta insistencia en el trabajo?

Ramona- Canto de cabro, ¿vas a seguir? ¿Te da pena la moroncita? El por qué de la no-muerte o el por qué del querer del trabajo, no nos importa. ¡El mundo es nuestro!

Manuel- ¡A la conquista!

Rodolfo- ¡Sí, a la conquista!

(Todos miran a Elena, esperando.)

Elena- ¿Qué? ¿A la conquista?

Ramona- ¡Sí! ¡A la conquista! ¡Argentina... allá vamos!

Manuel- ¡Roma...

Rodolfo- ¡Allá vamos!

Ramona- ¡Ecuador...

Rodolfo y Manuel- ¡Allá vamos!

Ramona- ¡China...

Rodolfo, Ramona y Manuel- ¡Allá vamos!

Rodolfo- ¡Venezuela...

Rodolfo, Ramona y Manuel- ¡Allá vamos!

Ramona- ¡El Caribe... *(Aparte)* Podemos montar un grupo de salsa, ¿no les parece?

Rodolfo y Manuel- ¡Allá vamos!

Ramona- ¡Méjico, Honduras, Guatemala, Nicaragua...

Manuel- ¡El Titanic!

Rodolfo- ¿El Titanic?

Ramona- ¿El Titanic?

Elena- ¿El Titanic?

(Silencio)

Rodolfo- ¡El Titanic!

(Rodolfo, Ramona y Manuel empiezan a gritar como locos.)

Rodolfo, Ramona y Manuel- ¡El Titanic!

(Siguen gritando.)

Ramona- Bueno, hora de irnos. Podemos ir para el Titanic primero. ¿No les parece?

Rodolfo- Estoy de acuerdo.

Manuel- Estoy de acuerdo.

Rodolfo- Debemos hacer un mapa y una ruta estratégica.

Ramona- Eso lo hacemos en el camino. Arreglamos las cosas y nos vamos.

Manuel- ¿A la conquista siempre?

Rodolfo y Ramona- ¡A la conquista! ¡El mundo es nuestro!

(Todos empiezan a caminar. Elena se mantiene mirando hacia atrás con un dejo de nostalgia. La luz apaga lentamente.)

Escena 16

DD se encuentra sentado y pensativo. AAugustito aparece en escena y se acerca. DD lo mira. Silencio entre ambos.

Augustito- (Después de un tiempo) Mi señor, las finanzas del cielo siguen bajando. Siguen bajando. (Silencio) Estamos a punto de irnos en quiebra (Silencio) Ya ha llegado el límite. Pronto tendremos que usar los ahorros de emergencia.

(Aparte. Silencio. Ambos quedan mirándose. Después de un tiempo DD le extiende la mano a AAugustito y lo hala hacia a sí. DD coloca la mano de AAugustito sobre su cabeza. AAugustito empieza a acariciarlo.

DD- ¿Ves el sol? (Silencio. Ambos contemplan hacia el frente). Cada vez sigue bajando y apenas esta en su periodo amarillo (Silencio) ¿Qué Crees? La tarde se nos ha adelantado. (Silencio) Se nos ha adelantado.

Escena 17

DD- ¡Pero es que no es cuestionable! ¡No es cuestionable!

MM- Bien sabes que los únicos intereses que persigues son los tuyos.

DD- ¿Y tú? ¿Y tu? ¿Acaso persigues otros que no sean los tuyos? Bien sabes que todo esta conduciendo a un caos deplorable. ¿Qué va a suceder cuando todos y cada uno empiecen a procrearse y a multiplicarse? ¿Dónde habrá cabida? ¿Dónde Habrán de meterse con sus traumas y sus pestes? ¿Dónde?

MM- Es tu decisión la que los esta llevando al cautiverio.

DD- ¿Mi decisión? ¿Mi decisión? No seas cínico ni pendejo.

MM- No tienes otra escapatoria. Ya dalo por sentado. Tú y tus muñequitos de madera se han acabado. ¿Te creías que te iban a durar para toda la vida?.

DD- ¿Y que te crees, que voy a dejarte la vía libre? Esto es un golpe de estado Sutil y perenne y no lo voy a permitir.

MM- Llámalo como quieras. Ya todo va camino abajo. Sabes que te ira mejor... si cedes.

(Silencio)

DD- El amor ya se ha extinguido.

MM- Yo no fui quien se ha cohibido.

DD- ¿Pero el sentimiento ya ha pasado?

MM- Yo no soy quien se ha tapado.

DD- ¿No hay regreso atrás?

MM- No, no hay regreso atrás. Eso debiste pensarlo días antes. ¿No crees?
(Silencio) ¿Cuáles fueron tus palabras ese día? ¿Lo recuerdas?

DD- Ese día. Ese día. Si sigues recriminándome ese día como la víctima de...

MM- ¿No recuerdas? ¿No recuerdas tus palabras?

(Silencio)

DD- Siempre hay tiempo para virar y retroceder unos pasos.

MM- No, ya no. Repito. Tú decides en este juego ya desbordado lo que habrá por culminar. O te vienes a la mierda junto con todos nosotros, o vives dignamente aunque no estés en el trono. (Silencio) Todos vamos junto en el mismo carro. El freno esta bajo tus pies. Tu decides.

Entre escena 17-18.

Una cucaracha cruza en diagonal por el escenario. En el centro del mismo, la luz enfoca en ella. La luz apaga y la cucaracha termina de cruzar el diagonal.

Escena 18

AAugustito- Gilberto, Gilberto. Hola, ¿Cómo estas? (AGilberto sigue en silencio). He venido para preguntarle algo que me tiene preocupado. Bueno, algo realmente de lo que tengo mucha curiosidad.

AGilberto- ¿Sí? ¿De que quieres preguntarme?.

AAugustito- Es sobre MISE y sobre Dios. Se encuentran allá discutiendo. Pero todo es tan confuso. ...¿Sabes algo?

AGilberto- Bueno, lo mismo que todos.

AAugustito- Me refiero a algo mas allá. Tu sabes.

AGilberto- ¿Algo mas allá? No entiendo.

AAugustito- ¿De veras no sabes?

AGilberto- No lo sé, te repito. Sé lo mismo que todos. El poder se le trepo a las nubes y ahora quiere apoderarse de todos.

AAugustito- Pero es que todo no es tan sencillo. ¿Más poder del que tenía? Las cosas no son sencillas, bien lo sabes.

AGilberto- Bueno, vamos a dejarnos de rodeo. Realmente es culpa de Dios todo este lío. ¿A quien se le ocurre concedernos a los ángeles cinturones de vida eterna? (Silencio) Solo puede desprenderse de nosotros, si nosotros mismos voluntariamente lo decidimos. Ni el poder de Dios puede desprenderlos. Solo cada uno de nosotros... Si es voluntario. Por...

AAugustito- Es solo prueba de la bondad de Dios.

AGilberto- Bondad estúpida. ¿No? Hubiera sido sencillo deshacerse del tonto de MISE y ya, buscar el polvo por cualquier lado. Ahora habría que convencerlo para que voluntariamente diera su vida en muerte sobruna (Riéndose)

(Silencio)

Augustito- Bueno. (Silencio) También Dios tiene su propio cinturón. (Silencio) ¿No será acaso que el no los creo...sino que lo impusieron... a todos, incluyéndolo a él?

(Silencio)

AGilberto- A veces piensas mas allá de las cosas.

AAugustito- Sí, a veces. (Silencio) Pero bueno, de esto no es que he venido a hablarte. De lo que quiero saber es del caso particular entre MISE y Dios. ¿Realmente no sabes?

AGilberto- Ya te dije ¿Te lo repito? El poder se le trepo a las nubes y ahora quiere apoderarse de todo.

AAugustito- Pero es que todo no es tan sencillo. Las cosas no son sencillas, bien lo sabes. ¿Más poder del que tenía? Ambos prácticamente lo compartían todo. (Silencio) Algo tuvo que haber ocurrido. Algo mas allá que una estúpida historia de amor (Silencio) Vamos, tu sabes, cuenta. ¿Qué ocurrió ese día terrible del cual todos comentan sin precisar nada? El silencio me entumece. Se siente fatal estar dependiendo de algo de lo que no se sabe el por qué. (Silencio) ¿Qué paso? ¿Qué fue lo que ocurrió para ese cambio de relación? ¿Por qué la muerte decide cambiar un día? Las paginas de la historia de ese día siguen vacías. (Silencio) ¿Qué paso? ¿Qué fue lo que ocurrió para ese cambio de relación? ¿Por qué la muerte decide cambiar un día? Las paginas de la historia de ese día siguen vacías. (Silencio) ¿No puedes contestarme?

AGilberto- No.

AAugustito- Lo suponía.

(AAugustito se aleja y AGilberto se queda pensativo. Apagón)

Escena 19

- Manuel- Llevamos diez horas caminando y no veo indicios de mar por ningún lado. ¿Están seguros de que este era el camino?
- Ramona- Claro, maricón,... digo, Manuel. Perdona. Este es el camino. Este es el camino.
- Manuel- ¿Y aquellos no son indicios de montaña?
- Ramona- ¿De montana?
- Manuel- Sí, de montaña.
- Ramona- Puta madre mía. Sigamos caminando, quizás es otra cosa.
- Manuel- No. Por mi madre santa y buena que esta en los cielos que de seguro son montanas. De hecho, son las...
- Ramona- ¿Estas seguro?
- Manuel- Estoy seguro.
- Ramona- *(Deteniéndose)* ¡Canto de cabro loco! *(Dirigiéndose a Rodolfo, que se encuentra resagado bastante atrás junto con Elena)* ¿No dijiste que este era el camino?
- Rodolfo- ¿Ah?
- Ramona- Nos dijiste que este era el camino pero resulta que vamos directito a espetarnos una montaña. ¿Qué? ¿Querías llegar al mar por vía el río?
- Rodolfo- ¿Cómo?
- Ramona- Tras de bruto, sordo. ¡Canto de pendejo, bobalicón de puta madre que te...
- Manuel- Déjalo. Déjalo. Quizás este sea el camino y yo este equivocado. Vamos, sigamos caminando.
- (Ambos empiezan a caminar.)*
- Ramona- Es que me molesta a gran manera la tontera de este tipo. Siempre haciéndose el sordo, haciéndose el sordo y...
- Manuel- Quizás no tiene mas remedio. ¿No le parece?
- Ramona- ¿Cómo?

Manuel- El serlo. A veces uno tiene que serlo. Tonto o sordo. No queda mas remedio.
Ramona- Sí. Pero es que hay cosas para las que no se puede ser tonta o sorda. Hay cosas para las que no se esta permitido, cono. Y menos después de haber pensado... de haber hecho... ¿Te vas a pasar toda una vida huyendo a lo que una vez...

(Silencio)

Manuel- ¿A lo que una vez que?

Ramona- ¿Cómo?

Manuel- ¿A lo que una vez...

Ramona- No. Nada. (Silencio) ¿Te vas a pasar toda una vida comiendo mierda?

(Silencio)

Manuel- Con una mujer como tu, supongo que no.

Ramona- ¿Cómo?

Manuel- Tienes quien te la atragante. (Se ríe) Era un chiste, eso es todo.

Ramona- Oiga, señor Manuel. Usted como que esta cogiendo cierta confianza con nosotros. Después no se amedrente. ¿Sabia que...

Elena- Mierda. ¿Eso es lo que quieres escucharme decir? Pues mierda, mierda, mierda.

Rodolfo- ¿Hablando sola?

Elena- ¿Cómo?

Rodolfo- La estaba escuchando hablar sola. ¿Le estaba hablando a alguien especifico?

Elena- No, a nadie. Ahora ni recuerdo lo que estaba diciendo. Debe ser el cansancio.

Rodolfo- Sí, el cansancio. (Silencio) ¿Sabes que? Seria bueno encontrarnos de momento una charquita, con agua bien fresca y fría. Seria divino el poder descansar.

Elena- ¿Divino? Sí, divino. (Silencio) Una charquita con árboles, y unos asientos de madera. Con un teléfono al lado.

Rodolfo- ¿Con un teléfono?

- Elena- Sí, con un teléfono. Si algo no resuelve la inmortalidad es la comunicación. Como quiera necesitamos comunicarnos. Como cuando pagábamos por los teléfonos y celulares. Pero la gente no ha pensado en eso. Ya parece que no es importante.
- Rodolfo- Si, así parece. No me había puesto a pensar en eso, pero a la verdad que ni me importa. A veces la comunicación se vuelve una atadura.
- Elena- A veces a la inversa. *(Silencio. Ambos siguen caminando.)* ¿Mencionaron que dejaron a su hija con su abuela?
- Rodolfo- Si, con mi madre. Creo que era lo mejor. A eso me refiero. ¿Ves? Un descanso. Creo que será lo mejor para Laurita, y claro esta, para Ramona. Últimamente se la pasaban discutiendo. Todo el tiempo. Todo el tiempo.
- Elena- Será la edad. Supongo.
- Rodolfo- Si, debe serlo. Esa edad maldita. *(Se queda pensativo.)* Esa edad... El poco tiempo que estaba en la casa era una pelea constante. Escuchar a dos mujeres gritando no es cosa fácil.
- Elena- Lo sé. Soy su vecina, recuerde.
- Rodolfo- Lo único que me sorprende es que no se fuera, con todo esto.
- Elena- ¿Quién?
- (Silencio)*
- Rodolfo- Laurita. ¿Quién mas? *(Silencio. Siguen caminando.)* Mire, no lo puedo creer. Tal como lo pensamos. No es una charca pero lo hace a medias. Algo es algo. ¿No?
- Elena- ¿Ah? ¿Cómo? ¿Me hablaba?
- Ramona- ¡A wipi pío! *(Ramona viene corriendo, da un brinco y cae en el agua. Manuel viene corriendo tras ella.)* Esta rica, cono. Rica como una almendra.
- Manuel- ¿Cómo una almendra?
- Ramona- Sí, como una almendra.
- Manuel- Me parece gracioso como intercambia los términos. Lleva haciéndolo desde hace un rato.
- Ramona- ¿Qué cosa?
- Manuel- Intercambiando los términos.
- Ramona- ¿Intercambiando los términos?

- Manuel- Si, intercambiando los términos.
- Ramona- ¿Y a que carajo se refiere con eso?
- Manuel- Usted acaba de decir a wipi pió como si se tratase de no sé que. Pero a wipi pió es un termino que utilizan los niños para lanzar algo al aire a la suerte de quien lo coja.
- Ramona- ¿Esta seguro?
- Manuel- Si, estoy seguro.
- Ramona- ¿Y como lo sabe?
- Manuel- Soy maestro en una escuela. Digo, era. Y además tuve una hija hace algún tiempo.
- Ramona- ¡Ah! ¿Murió en un accidente o algo así?
- (Silencio)
- Manuel- Sí, en un accidente.
- Ramona- Ay, perdone. Si no quiere hablar de eso no se preocupe. Sé lo mucho que jode cuando te fuerzan a hablar de la muerte de un ser querido, sobre todo cuando empiezan a hablar de la sangre y de los chorros, de los gritos... de las tripas... ay, perdone, que bruta, ¿Lo ofendo?
- Manuel- No, no se preocupe. No me ofende.
- Ramona- Es una pena que no se haya accidentado ahora. Lo siento mucho.
- Manuel- Gracias, pero ya lo he superado. A veces las cosas son como deben ser, y ya esta. No hay por que luchar contra eso. No hace falta ser maestro para darse cuenta de eso.
- Ramona- No, solo conformista. (*Se ríe.*) Yo no soy tan bruta como aparento. Digo, no fui maestra. Solo trabaje en una procesadora de carnes, como mi esposo. Pero digo, yo no soy tan bruta como aparento. (*Se ríe.*) Venga, métase al agua.
- Manuel- Es que sé que me va a dar frió después. Y el camino es largo.
- Ramona- Pero tanto caminar y caminar, ¿para no disfrutar de nada?
- Manuel- Créame que cuando lleguemos lo estaré disfrutando mucho.
- Ramona- Pero es que el regalo no es tan solo llegar, sino también el camino.

(Silencio)

Manuel- Óigame, Ramona. ¿Ahora usted filosofando?

(Ramona se ríe.)

Ramona- ¿Qué se cree? Se me tiene que pegar algo. ¿No? *(Ramona le extiende la mano a Manuel, este se la toma, Ramona lo hala y Manuel cae al agua.)*
Oiga, sigamos...

Rodolfo- Perdóneme, Elena. Si hubiera sabido no hubiera empezado a correr.
Perdone. La prisa. Se me olvidaba. Siempre la prisa...

Elena- No se preocupe. Tengo los tobillos frágiles desde que nací. Parece que mi madre y mi padre, que en paz descansen, no hicieron buena mezcla.

Rodolfo- Ay, vamos, no diga eso. ¿Con ese canto de hermosura? *(Elena se pasma.)*
Ya he visto a cinco pajaritos estrellarse con los árboles de tan solo verla a usted.

Elena- ¿Se supone que me alegre por eso?

Rodolfo- Digo, conozco unos piropos más precisos, pero creo que la ofenderían.

Elena- ¿De veras?

Rodolfo- Sí, es mas. Mucho. La sexualidad nos pone a todos locos. *(Se ríe.)*

Elena- *(Quien sonríe)* Manuel, creo que me lastime el tobillo. *(Manuel no la escucha y sigue hablando.)* Bueno, bastante ocupado.

Rodolfo- No se preocupe. Si quiere la cargo.

Elena- No, no se preocupe.

Rodolfo- Todo esto de la sexualidad me parece chistoso. Tanta locura por esta mierda.

Elena- Sí, tanta locura.

Rodolfo- Es mas. ¿Quiere que le diga algo? Hace un rato que he querido desahogarme pero... Si Ramona se entera que se lo he contado... pero bueno. La razón de las últimas peleas en la casa fueron porque Laurita quedo embarazada. Por eso tuvimos que dejarla. Todo este caos la volvió loca y ¡zas! ¡Venga el chorro! Otro hijo para esta tierra.

Elena- Jamás pensé que Ramona fuera a ser moralista.

Rodolfo- No, ni nada de eso. Es que le molesta todo eso del control.

Elena- ¿Del control? ¿Cómo así?

(De momento, del cielo, cae un algo, y choca con la tierra. Pequeño estruendo. Resulta ser un hombre viejo, con unos anteojos gigantes y una barba larga que se enreda con sus pies. Camina un poco y cae. Vuelve a caminar y cae. Se levanta.)

AGilberto- Permiso. Permiso. ¿He llegado hasta la... *(Vuelve y cae.)* Cono. Esta mierda de... *(Vuelve y se levanta.)* ¿Hasta la tierra? *(Silencio. Todos quedan observando.)* Perdonen, vuelvo y repito. *(Empieza a caminar.)* ¿He llegado hasta la... *(Vuelve y cae. Grita.)* ¡Hijo de puta! *(Se reincorpora.)* ¿Hasta la tierra?

(Silencio)

Manuel- Si, aquí es.

Ramona- ¿Qué pasa?

AGilberto- A ustedes mismos que quiero hablarles.

Escena 20

DD- La propuesta es la siguiente. *(Silencio)* Que el pueblo decida. *(Silencio. MM lo mira pensativo.)* Si, que el pueblo decida. Que escojan, y ya, acabamos con todo esto.

(MM queda pensativo.)

MM- ¿Qué el pueblo decida?

(Silencio)

DD- Todo esto se esta yendo a la ruina. Si tu sigues empeñado no me queda mas remedio que ceder... Ahora bien. Tu también debes hacerlo. *(Silencio)* Ya, vamos a dejárselo a ellos. Que ellos decidan. ¿Qué? ¿No confías en su pensamiento? *(Silencio)* ¡Claro! ¿Quién pudiera? Pero bueno, alguien tiene que llevar esta balanza hacia uno de los dos lados. *(Silencio. MM sigue pensativo.)* ¿Quieres sacarme? Ya, proponte candidato. Rétame públicamente. Que el pueblo escoja. *(Silencio)* Eso sí. Tendríamos que comprometernos, a aceptarlo todo, y a restaurarlo todo... como antes. *(Silencio)* Se te presenta una magnífica oportunidad...

MM- ¿Y como podría asegurarme? ¿Me crees idiota?

DD- Ambos tendríamos que hacerlo. Yo tampoco podría dejarlo todo al vayven de tu palabra. Tendríamos que, ya, de una vez, asegurarlo todo. *(Silencio)*

Tendremos que entregar algo. Y dejarlo como fianza. Algo verdaderamente importante.

MM- ¿Verdaderamente importante?

DD- La vida. *(Silencio)* ¿Qué mas? *(Silencio)* La vida. *(MM queda mirando a DD, y a la inversa.)* Muy fácil. Dos candidatos. El pueblo decide. Yo me comprometo a aceptar la decisión y tu te comprometes a, si pierdes, entregarme el tierno y maldito polvo que esta en cuestión. ¿Tenemos que tratar de ser fieles? No. Vamos a forzarnos. Así, sin rodeos. La vida como fianza. Y ya, caso resuelto.

MM- Muy bien. *(Silencio)* Me gusta. *(Silencio)* Retante. *(Silencio)* Tu poder a la merced de la decisión de los humanos, ...convocados tiernamente a una linda elección. ¿Te crees que esta tratando con un niño en estas lides? ¿De cuando acá los humanos han tenido capacidad de pensamiento? ¿De cuando acá la ignorancia ha podido llegar adelante? Yo no estoy para juego con infantes. ¡Gente sin conciencia, morones puestos a escoger! Me puedo cagar en ti mil veces y reírme de este chiste.

DD- ¿Y que? ¿No eras tú el justiciero del pueblo? ¿No eras tu quien tenia a la justicia agarrada de la mano? ¿A que le temes?

MM- Ciertamente has criado a unos niños con mierda en la cabeza. Tus limitaciones han calado hondo. Gente que se encarcela a sí misma... ¿puestos a decidir?

DD- Estas subestimando. Claramente. *(Silencio)* ¿Falta la conciencia? Imponla. ¿Tienes que educarlos? Pues hazlo. ¿A que le temes? Lleva tu paz y tu justicia en boca. Convence. Si es cierta, ¿a qué le temes? *(Silencio)* ¿Tanta rebeldía que no se atreve a convencer? ¿De que sirve? *(Silencio)* Una justicia que no puede convencer no es justicia. Un puno sin razón es cosa hueca, y es barbarie. *(Silencio)* Educa. ¿No es esa tu justicia? Educa. Tienes tiempo.

(Silencio. MM empieza a caminar. El pensamiento lo consume. DD se sienta sereno y espera.)

MM- *(Después de un tiempo)* Muy bien, trato hecho. Tendríamos que, obviamente, ir a las Cuevas del Utorrinco, donde no tienes poder alguno, la raíz del choque cósmico, donde no tienes poder alguno. Hacer el pacto y entregar voluntariamente nuestros cinturones. Desprendernos de ellos.

DD- Los mismos serán devueltos una vez hallamos cumplido con la decisión tomada. Según el pacto.

MM- *(Pensativo)* Que el pueblo decida.

DD- Y claro, allí, en la raíz del universo y del misterio, en la raíz divina, voluntariamente tendremos que amarrar nuestro pacto a la muerte

instantánea. *(Silencio)* Aquel que no cumpla con lo estipulado, muerte sobruna. De esa que no controla nadie. Muerte Sobruna. Amarrada por nuestra voluntad. Muerte. Simple muerte.

(Silencio)

MM- Creo que es el pacto que acepto a realizar. Lo acepto.

(Silencio)

DD- ¿Lo aceptas?

(Ocurre un intenso contacto de miradas.)

MM- Sí. Lo acepto.

(Silencio)

DD- Bueno. Que el pueblo decida.

Escena 21

Manuel- ¿Qué el pueblo decida?

AGilberto- Si, tal y como escucharon.

Elena- ¿Qué decidamos entre Dios y otro extraño? Santo Padre de los cielos. ¿Qué es esto? ¿El fin?

Ramona- O el comienzo, querida, el comienzo. Primero dejamos de morir y luego podemos elegir a quien queramos. La fortuna nos sonríe.

Rodolfo- Algo debe estar ocurriendo par que todo esto este pasando. No debe ser casualidad que...

Ramona- Que seas pendejo y maricón a la vez. No, no debe serlo. No analices tanto las cosas.

Manuel- Si, pero es que Rodolfo tiene razón. ¿Qué razón habría para un cambio de mando tan abrupto así en los cielos?

Ramona- Quizás Dios esta cansado y solo quiere independencia.

Elena- ¿Independencia? Por Dios. Esto es una prueba. Lo repito. Todo esto de la inmortalidad... luego ponernos a elegir... Una prueba, lo aseguro. Una prueba.

(Mientras todos hablan, AGilberto trabaja arreglándose la barba. Sus movimientos son grandes y bruscos, como de quien no puede controlar su cuerpo.)

- Ramona- ¿Una prueba para que?
- Elena- Quizás para los juicios finales. Tu no sabes.
- Manuel- Para los juicios finales ni ocho cuarto.
- Elena- ¡Manuel!
- Manuel- No. No para los juicios finales.
- Ramona- Quizás el viejo se volvió chocho, como les dije.
- Rodolfo- Si hubiera sido eso, hubiera cambiado el mando y ya, sin ponernos a elegir. Además, todo esto de la muerte... fijate, podría ser.
- Manuel- ¿Se dan cuenta de lo que se nos presenta? Tenemos la oportunidad de pasar juicio sobre miles de años de dominio, y luego poder elegir.
- Rodolfo- ¿Es real? La elección, repito, ¿es real?
- AGilberto- *(Quien reacciona.)* Si, como les dije. *(Cae al suelo todo enredado por sus pelos.)* La decisión será acatada tal como sea dada. *(Mientras habla se sigue enredando.)* Las urnas se abrirán en todos los confines de la tierra. Todos tendrán derecho a elegir. *(Se jala un pelo.)* ¡Cono!
- Elena- Santo Padre. Lo que nos espera es una condena bien grande para todos. Sean listos, por Dios, sean listos.
- Manuel- ¿Listos para que? ¿Para quedarnos encerrados?
- Ramona- Manuel tiene razón. Ya es hora ya de liberarnos. El momento de liberación ya empezó y no hay marcha atrás.
- Rodolfo- No me deja de sorprender todo esto. El poder elegir entre Dios y otro. ¿Quién lo hubiera pensado?
- Ramona- Solo tú, que eres pesado.
- Rodolfo- Aunque Elena tiene razón. ¿Tu te imaginas que votáramos por el otro tipo y luego Dios ganara? ¡Lo que nos esperaría...
- Elena- Se los estoy diciendo. Se los estoy diciendo.
- Manuel- Seria lo mismo a la inversa. ¿Y si votáramos por Dios y el otro ganara?
- Ramona- Manuel tiene razón. Además, no pensemos en represalias. Si total. ¿Qué podrán hacer? ¿Acaso nos importa?

(AGilberto, totalmente enfadado, inicia, lentamente su proceso de partida.)

Manuel- Gracias por informarnos.

AGilberto- ¡Qué gracias ni gracias! Toda esta mierda de transformarnos en la tierra me tiene jodido. Este cuerpo que me ha tocado... *(Vuelve y cae.)* ¡Maldita sea! ¡Como si me importara todo este conflicto del carajo que lo... *(Se da cuenta, todos lo observan. Cambia de actitud.)* Pero bueno... Bueno. Ya saben. Una vez sea anunciado en toda la tierra y pase el periodo de propaganda, se abrirán las urnas para las elecciones.

Manuel- ¿De propaganda?

AGilberto- Sí, de propaganda. Para que conozcan del otro candidato, y de Dios, claro esta.

Manuel- Si, claro. Debemos de informarnos.

AGilberto- Bueno, nos ve... *(Se dispone caminar, pero se arrepiente. Sonríe y empieza a brincar.)* ¡Ah! Se me olvidaba. Es importante que se los diga. Todo volverá a la normalidad una vez pasen las elecciones.

Ramona- ¿A la normalidad?

AGilberto- Si, ya saben. A la normalidad. A la de antes.

Rodolfo- ¿Qué quiere decir con eso?

Elena- ¿A la muerte?

AGilberto- Si, a eso mismo, y las otra cosas. Ya saben. *(Vuelve y cae.)*

(Ramona y Manuel, luego de un silencio caen sentados en el piso.)

Ramona- ¿A la muerte?

Elena- Ven, se los dije.

(Varias cucarachas salen de sus escondites y empiezan a gritar. Salen gritando del escenario.)

AGilberto- *(Se ríe.)* Bueno, ahora sí. Nos vemos. Seguiré mi camino. Gracias por escucharme.

(AGilberto sigue brincando hasta adquirir una velocidad que le permite elevarse e irse. Rodolfo, Ramona, Elena y Manuel quedan en silencio. Rodolfo se acerca a Ramona, le da la mano y la levanta. Ambos se miran fuertemente. La comunicación entre ellos absorbe la escena.)

Entre escena 21-22

Lluvia de cucarachas muertas en cámara lenta.

Escena 22

Elena se encuentra sentada en el sillón de su casa, mirando hacia la ventana. Hay en escena, además, la mesa con la silla, y un libro abierto sobre la misma, la puerta de entrada y la puerta cerrada. Elena se mece por un tiempo. Manuel entra por la puerta de entrada, mira a Elena, y luego de un tiempo se dirige a la mesa.

Elena- Manuel. *(Silencio)* ¿Dónde has estado, Manuel? *(Manuel no le hace caso, se sienta en la silla y abre el libro.)* Manuel. *(Silencio)* ¿Todo esta bien? *(Manuel sierra el libro y se levanta. Va hacia la ventana y se asoma.)* Los vecinos han vuelto a sus peleas de antaño. Con todo y golpes y platos rotos. Tengo un fuerte dolor de cabeza. *(Silencio. Manuel empieza a buscar por la mesa, el suelo y otros lugares.)* ¿Has estado bien?

Manuel- ¿Y mis anteojos? ¿Has visto mis anteojos?

Elena- No, no los he visto, Manuel. Creo que quizás los tiraste con la euforia del viaje y todo eso. *(Silencio. Manuel sigue buscando.)* Los vecinos han vuelto a sus peleas. ...A sus peleas de antaño. Ramona parecía angustiada. *(Silencio. Manuel se sienta en la silla. Coge el libro en sus manos y observa la ventana.)* Parece que la abuela, al enterarse de las responsabilidades que volveremos a tener, les ha devuelto a la hija. *(Manuel se levanta abruptamente de la silla y va nuevamente a la ventana.)* Es bueno tener ciertas responsabilidades. ¿No es cierto?

Manuel- Ay, Elena, ya, cállate, por Dios. Deja de hablar por un momento. Por lo menos un momento.

(Elena se levanta, va hacia la mesa y empieza a limpiarla.)

Elena- Silencio. Claro, silencio. ¿Por cuánto tiempo? *(Silencio)* ¿El tiempo que hemos callado? *(Manuel se dirige a la puerta para irse. Abre la puerta.)* Manuel, no te vayas, Manuel. *(Silencio. Manuel se detiene. Piensa. Luego de un tiempo cierra la puerta, va y se sienta en la silla.)* Perdona, Manuel. Te he visto muy distraído y no he preguntado que ha pasado. Siempre pensando en mí. Dime, Manuel, ¿ha pasado algo?

(Silencio. Manuel espera.)

Manuel- La gente esta como loca, eso es todo. Es como si de momento hubiera regresado la euforia de antes. Pero además los rumores... ¿Sabes que ya se propuso al retador de Dios en las elecciones? Se trata de Jesús, un muchacho de acá en los bajo del río. Un mortal. ¿Puedes creerlo? La gente esta media eufórica con la idea de que un mortal nos dirija.

Elena- ¿Un mortal? Eso es ilógico.

Manuel- Lo que se esta vendiendo tras todo esto es un reinado flexible. (Se ríe.) ¡Flexible!

Elena- ¿Flexible?

Manuel- Sí, flexible. Debido a la mortalidad que se nos será restaurada, obviamente seria un reinado de poco tiempo. El pueblo podría elegir cada cierto tiempo y...

Elena- ¿Cada cierto tiempo? Eso es absurdo. Como si el Reino de los Cielos fuera cosa de cierto tiempo.

Manuel- A la gente le gusta la idea.

Elena- ¿Cómo? ¿Qué idea?

Manuel- La de bajar el poder del cielo y traerlo a la tierra.

(Silencio)

Elena- Manuel. ¿Tu no estas en esas cosas, verdad?

Manuel- No, querida. Solo te estoy contando.

Elena- ¡Jesús! ¡Jesús como candidato! Que absurdo.

Manuel- Si, ¿verdad? Aunque tiene alguna lógica.

Elena- ¿Qué mas, Manuel? ¿Qué mas están hablando?

Manuel- Dicen que su lema es uno... de justicia y algo más. Anda por los pueblos vecinos, visitando casa por casa, con un angel extraño de compañía. Dicen, que el que lo propuso para el cargo. Casa por casa. Y nada, pronto llegarán hasta estos lares.

Elena- Bueno saberlo. De casa en casa, propagando su...

Manuel- Sí, su mensaje.

Elena- ¿Y tienen adeptos?

yo y... Aunque tenga que amarrarte a una silla, tenlo por seguro, no lo voy a permitir.

(Silencio)

Rodolfo- ¿Y entonces como trabajo? *(Silencio)* ¿Cómo asumo mi responsabilidad? Tu trabajo solo no nos sostendría. Entonces nos moriríamos de hambre. *(Se ríe secamente.)* Un suicidio mas lento, claro, ...pero seguro.

(Silencio. Ramona empieza a cortarse en rebanadas lo que le queda del brazo.)

Ramona- ¿Y si nos cortamos en rebanadas y simplemente nos ponemos a esperar? Esperar. Entonces, cuando restauren la muerte, simplemente nos desangraríamos por causa natural. Quizás así me atrevería. *(Tocan a la puerta. Rodolfo y Ramona reaccionan. Ramona se reincorpora las partes del brazo cortadas y va hacia la puerta.)* ¿Sí?

Elena- Soy yo, Elena.

(Ramona abre la puerta.)

Ramona- Elena, querida. ¿Cómo has estado?

Elena- Terrible. Terrible. *(Entrando y cerrando la puerta)* Mi marido esta terrible. ¿Sabes que se comenta que ya Jesús esta por los lados? Todos están esperando. Dicen que de un momento a otro debe de estar llegando.

Ramona- ¿Jesús?

Elena- Sí, Jesús. El candidato. La gente esta eufórica por ver que tiene que decir. Dicen que ha ido casa por casa, una por una, hablando y negociando. Con un angel extraño. Lo mas seguro Lucifer.

Ramona- Si, habíamos escuchado algo.

Elena- ¿Ves? Hasta eso me sorprende. Mi marido luce mas emocionado que ustedes mismos. Mira que se lo dije. Pero el no me hizo caso. Se fue corriendo como un loco a recibirlo.

Rodolfo- ¿Sí? ¿Así que hoy llega?

Elena- Hoy mismo. Eso comentan.

Ramona- Quizás para allá deberíamos de irnos también, y dejarnos de tantas penas.

Rodolfo- Vete tu, mariconas.

Ramona- ¿Si? ¿Putas cabronas? *(Ramona le corta el brazo a Rodolfo. Quedan mirándose.)*

yo y... Aunque tenga que amarrarte a una silla, tenlo por seguro, no lo voy a permitir.

(Silencio)

Rodolfo- ¿Y entonces como trabajo? *(Silencio)* ¿Cómo asumo mi responsabilidad? Tu trabajo solo no nos sostendría. Entonces nos moriríamos de hambre. *(Se ríe secamente.)* Un suicidio mas lento, claro, ...pero seguro.

(Silencio. Ramona empieza a cortarse en rebanadas lo que le queda del brazo.)

Ramona- ¿Y si nos cortamos en rebanadas y simplemente nos ponemos a esperar? Esperar. Entonces, cuando restauren la muerte, simplemente nos desangraríamos por causa natural. Quizás así me atrevería. *(Tocan a la puerta. Rodolfo y Ramona reaccionan. Ramona se reincorpora las partes del brazo cortadas y va hacia la puerta.)* ¿Sí?

Elena- Soy yo, Elena.

(Ramona abre la puerta.)

Ramona- Elena, querida. ¿Cómo has estado?

Elena- Terrible. Terrible. *(Entrando y cerrando la puerta)* Mi marido esta terrible. ¿Sabes que se comenta que ya Jesús esta por los lados? Todos están esperando. Dicen que de un momento a otro debe de estar llegando.

Ramona- ¿Jesús?

Elena- Sí, Jesús. El candidato. La gente esta eufórica por ver que tiene que decir. Dicen que ha ido casa por casa, una por una, hablando y negociando. Con un angel extraño. Lo mas seguro Lucifer.

Ramona- Si, habíamos escuchado algo.

Elena- ¿Ves? Hasta eso me sorprende. Mi marido luce mas emocionado que ustedes mismos. Mira que se lo dije. Pero el no me hizo caso. Se fue corriendo como un loco a recibirlo.

Rodolfo- ¿Sí? ¿Así que hoy llega?

Elena- Hoy mismo. Eso comentan.

Ramona- Quizás para allá deberíamos de irnos también, y dejarnos de tantas penas.

Rodolfo- Vete tu, maricon.

Ramona- ¿Si? ¿Putita cabrona? *(Ramona le corta el brazo a Rodolfo. Quedan mirándose.)*

- Elena- Ay, Rodolfo. Ay, Ramona. Déjense de esas cosas, que saben que me avergüenzan.
- Ramona- Si mira, es solo un juego. (*Ramona le pega el brazo a Rodolfo, luego se aleja hacia la ventana.*) ¿Por donde? ¿Sabes por donde?
- Elena- ¿Por donde que?
- Ramona- Por donde vienen.
- Elena- Dicen que por Rivieros. (*Silencio*) Pero escuchen. ¿No irán a ir para allá, verdad? Es una trampa. Nadie me escucha. Es una prueba.
- Ramona- No tenemos que ir para allá. No. Podemos esperarlo. ¿Va casa por casa, verdad? ¿Eso comentan?
- Elena- Si, eso comentan.
- Ramona- Elena. (*Mirando por la ventana.*) Solo te aconsejo que te abras un poco. ¿Sabes? Los tiempos han cambiado. Digo, eso comentan.
- Elena- Mi fe es inquebrantable, Ramona.
- Ramona- ¿Y tu vida? (*Silencio*) ¿Se ha sabido algo de Dios, ...Elena?
- Elena- No. Quizás Dios no quiera hablar por el momento.
- Ramona- ¿No? Mira que pena.

Escena 24

La luz da apariencia de sueño. En el centro se encuentra Ramona, tal como en los sueños anteriores. Pero esta vez su pelo largo se encuentra cortado, aun así unas sogas de metal sujetan su cabeza hacia los extremos del escenario. Hay en escena, además, cuatro cajones, dentro de los que se encuentran Rodolfo, Elena y Manuel. El cuarto cajón se encuentra de espalda. Se empieza a escuchar un canto fúnebre, un poco transformado por el sueño. Y poco a poco empieza a entrar al escenario una gran procesión fúnebre de cucarachas. Ramona queda estática.

Voz de Ramona transformada- ¡Mátalas!

(Se sigue escuchando el canto, junto con el andar de la procesión. Ramona se voltea hacia atrás, aun sujeta de las sogas.)

Voz de Ramona Transformada- Su tiempo ya ha pasado. Perdieron la batalla. ¡Cállate!

(Ramona se voltea hacia el frente. Se puede ver un moretón en su cachete derecho. El canto se sigue escuchando. La procesión sigue avanzando.)

Voz de Ramona transformada- Son una plaga. ¡Mátalas! Ter...

(Ramona se voltea nuevamente hacia atrás, y bruscamente vuelve la cara hacia el público. Ahora se puede ver otro moretón aun más grande en el lado izquierdo de su frente. El cántico fúnebre continua. Se unen voces.)

Voz de Ramona transformada- Cariño. ¿Qué estas haciendo? Te lo he dicho mas de mil quinientas veces. No juegues con las cucarachas.

(Se escucha golpe. Ramona voltea su cara hacia atrás simultáneamente, y lentamente la voltea hacia el frente. Ahora se puede ver su ojo morado. Sigue el canto. Se escuchan risas de niños.)

Voz de niña pequeña-- ¡Mama! ¡Mama!

(Vuelven a escucharse risas de niños. Sigue el canto. Vuelven las risas de niños. El canto culmina y Ramona cae sobre las cucarachas.)

Ramona- Tu, voz, ¿de donde sales? ¿De mi mente? ¿O de donde?

(Las cucarachas prosiguen su camino y se llevan consigo a Ramona y los cajones.)

Escena 25

Se escuchan llantos desgarradores. La luz enfoca, y nos percatamos de las dos cucarachas a tamaño real de la escena 13, las cuales se desdoblaron a personajes. Lloran desconsoladamente. Cada vez que intentan hablar el llanto se los impide. Empiezan a pelear una con la otra, porque aparentemente ninguna puede afrontar la noticia con dignidad. Se insultan, se llaman lloronas una a la otra, y siguen llorando. No se entiende lo que dicen pues hablan en el idioma de las cucarachas, pero las intenciones son obviamente claras. Cuando terminan salen de escena. Luz apaga.

Escena 26

Se encuentra en escena MM, evidentemente transformado físicamente y sin su cinturón, y Jesús, un muchacho joven. Ambos se encuentran rodeados por una multitud, entre la que se encuentra Manuel. Jesús habla vociferantemente.

Jesús- Hablamos de justicia. Sí, de justicia. De justicia y dignidad. De que puedan vivir dignamente. De tú a tú con cualquier ser de la tierra, del universo. Que tengan la oportunidad de desarrollar sus capacidades. Que tengan la oportunidad de aprender y de luchar, si quieren, por lo que quieran.

(Ramona y Elena se acercan, pero se mantienen aparte.)

Ramona- ¿Ese es el tipo?

Elena- Sí, ¿verdad? Parece.

Ramona- Que mucha mierda.

Jesús- Que sus hijos puedan vivir en un ambiente real de armonía. Que nadie los gobierne, claro. Asumir nuestras responsabilidades.

Elena- El tipo de al lado es del que comentan. Es un angel. Para mí que es el diablo.

Ramona- Para ser el diablo... ¡bastante bueno!

Elena- Ramona, por Dios.

Jesús- Ustedes tienen que elegir como quieren seguir viviendo. La experiencia debe haber sido dura. Experiencia digna para aprender de ella y rectificarnos.

Ramona- Jesús, Jesucito, Jesusote. ¡Que machote! Pero bueno...

Elena- Ay, Manuel. ¿Has visto a Manuel?

Ramona- ¿A Manuel? ¿Con estos ojos?

Jesús- Se les presenta una oportunidad única. La de cambiar la historia, la de tomar el destino en sus manos. La de volar, por fin, como debe ser. Las de vivir realmente... sin limitaciones.

Ramona- *(En voz alta)* ¿Sin limitaciones?

Jesús- *(Pausa)* Sí, sin limitaciones.

Ramona- Perdona que lo interrumpa. Mi nombre es Ramona Carmona, nací en este pueblo y desde entonces vivo aquí. Llegue un poco tarde para su presentación, ¿su quinta presentación en varios días?, bueno, pero pude escuchar algo. ¿Podría darle ribuaín al casett? ¿Hablaba sobre vivir sin limitaciones?

Jesús- Sí, sobre vivir sin limitaciones, ...sin ataduras, sin cadenas que...

Ramona- ¿Sin cadenas que qué? *(Se ríe.)* Perdona que me ría, pero me parece un chiste. Un disco rayado. ¿No ha visto lo que ha estado pasando en la tierra?

Vallase con su panfleto para otro lado. ¿Esta ciego? O digo, ¿no es usted el humano?

MM- Si, lo es. Soy yo el extranjero, digo, el angel, como dicen. Si a eso se refiere. *(Se sonríe.)* Mi nombre es Mise. Así pueden llamarme.

Ramona- Mucho gusto, señor Mi, ¿qué?

MM- Mise.

Ramona- Mise. Mucho gusto. *(Silencio)* Ustedes allá en el cielo se han empeñado en jugar con nosotros. Y a mi no me da ninguna gracia. Vienen hablando de justicia, de quitar ataduras, cadenas... pero nos amarran a la mayor limitación de todas. Haciéndonos esclavos de sus idioteces. ¿De que limitaciones estamos hablando? ¿De que?

Jesús- Me parece...

MM- ...Que anda exaltada. Y con razón. La entiendo.

Ramona- ¿Qué me va a entender? Váyanse pal carajo con sus discursos y propuestas.

(Silencio)

MM- Tu disgusto no es mas que el reflejo del disgusto hacia quien gobierna actualmente, no hacia nosotros. Estas cansada, igual que todos. Igual nosotros.

Jesús- Precisamente queremos un cambio. Por eso venimos hasta ustedes. Para plantearles soluciones reales. Un cambio drástico y profundo. Un cambio de raíz.

Ramona- Un cambio de pura mierda. Las instrucciones fueron precisas. De vuelta a la normalidad, una vez pasen los votos.

MM- ¡Oh, a la normalidad! Ya entiendo. *(Silencio)* Si a eso te refieres, es cierto. Claro. De vuelta a la normalidad. Un poco intransigente esas palabras, ¿verdad? Sobretudo tratándose de quien las dice. *(Silencio)* Escuchen. Simplemente escuchen lo que tenemos que decir.

Escena 27

Prende la luz sobre la casa de Rodolfo y Ramona, la cual se ve vacía.

Ramona- *(Fuera de escena)* ¡Rodolfo! *(Silencio)* ¡Rodolfo! *(Silencio)* ¡Rodolfo, tenemos visita! *(Silencio)* ¡Rodolfo! *(Abre la puerta y entra al espacio.)*

Rodolfo. (*Mira a su alrededor.*) ¡Rodolfo! (*Va hacia la ventana y se asoma por ella. Elena entra tras Ramona. Ramona, luego, busca por debajo de la mesa. Va hacia la cortina y descorre la cortina. Rodolfo se encuentra espetado en los cuernos de un benado disecado, que se encuentra en la pared. Rodolfo se encuentra colgando, tiene los brazos y las piernas cortados por la mitad. Las manos y los pies no se ven por ningún lado. Toda la pared se encuentra poblada de fotos viejas de periódico.*) Rodolfo. ¿Qué es esto?

Rodolfo- Lo que ves. ¿Estas ciega? Lo que ves. He decidido pararme, y parar toda esta mierda. (*Silencio*) ¿Sabes que en Tiberias han hecho lo mismo?

Ramona- ¿Lo mismo?

Rodolfo- Sí, lo mismo. (*Silencio*) Laurita estuvo por aquí. De milagro la encontré, pero bueno. Me trajo noticias, noticias sobre Tiberias; y no solo sobre Tiberias, sino sobre algunos pueblos vecinos. En ellos han decidido parar todo este asunto. Y yo he decidido imitarlos.

Ramona- ¿Imitarlos?

Rodolfo- Si, unirme, que es lo mismo. Hemos decidido pararlo de una vez. Están todos colgados, unos sobre las rejas, esas de puyas de los palacios. Otros en los postes, en los alambrados, y otros hasta en molinos. Si, colgados, clavados y espetados, sin brillo. Simplemente colgados, y nada más. (*Silencio*) Debe ser hermoso verlos, ¿verdad? Todos juntos. Verlos y apreciar su inmovilidad. (*Ramona se queda en silencio.*) Se acabo, Ramona. Se acabo.

MM- (*Desde afuera*) Ramona, ¿podemos entrar?

Ramona- Si, adelante. (*En voz baja a Rodolfo*) Es la primera vez en mucho tiempo que... Soy toda oídos. Adelante.

(*MM y Jesús entran al espacio.*)

Jesús- Hola, buenas tardes.

MM- Hola.

(*Silencio. MM y Jesús observan a Rodolfo, y a la inversa.*)

Rodolfo- Ramona, ¿y ellos...

Ramona- Jesús. El candidato Jesús y Mise, su angel guardián. Vienen a tratar de convencernos. Les dije, ¿por qué no? Adelante. Mi esposo esta en mi casa. Casa por casa, ¿no? Y aquí están. Dispuestos a hablar y también a escuchar. (*A MM y a Jesús*) Este es el Rodolfo, como es dije.

Rodolfo- Mierda. Debí de haberme cortado los oídos. Ahora vendrán a convencerme y...

Jesús- ¿Los oídos?

(Silencio)

Rodolfo- Sí, los oídos.

Jesús- Tremenda costumbre esa la de cortarse. Dicen que es buena para cortar el "estrés", pero...

Rodolfo- ¡Qué estrés ni ocho cuartos! ¿No se han enterado? *(MM y Jesús permanecen en silencio.)* Algunos pueblo se han reunido y han convocado a protesta. Todos se han colgado y espetado en lugares, se han cortado los pies, y también las manos. Y han decidido quedarse así, por el resto de sus vidas.

(Silencio)

MM- ¿Y esto?

Rodolfo- No vamos a participar de la estúpida elección de mierda. Ni de ningún trabajo, aun cuando devuelvan la muerte. Hemos decidido cruzarnos de brazos. Colgarnos, y nada más. Desgánchenos si quieren. Arrástrenos si quieren. Oblíguenos a comer la tierra. Es lo único que podrán hacer.

MM- ¿Y esto?

Rodolfo- ¿Y esto? ¿Y esto? ¿No tienen mas que decir? Muy bien hecho, muchas gracias. Pueden irse.

MM- Han decidido boicotearlo todo, colgándose y nada más. ¿Colgándose y nada mas?

Rodolfo- No. No solamente colgándose y nada más. No se crea. ¿Sabe lo que hicieron en un pueblo? Ahora no me recuerdo el nombre, pero allí decidieron todos cortarse las cabezas, y meterlas dentro de peceras, llenas de peces. *(Silencio)* Al menos tienen quienes le acaricien los cachetes, ¿no? *(Silencio)* Otros, cercanos a una construcción que se encontraba a medias, cogieron los camiones de cemento y empezaron a crear capas y capas de suelo, claro, sin salirse del medio. Ahora se encuentran semienterrados, cubiertos hasta la cintura, sin poder salir. Y claro, sin intenciones de hacerlo, por supuesto. Y otros, los de la costa...

MM- Ya, esta bien, no siga, es lo mismo. No me refería a eso. *(Silencio)* Obviamente han decidido tomar la justicia en sus manos, y me parece interesante. Pero déjeme decirle. Están desperdiciando una magnífica oportunidad. Jesús y yo, precisamente, estamos aquí para servirles. Para que tengan la oportunidad de un verdadero cambio. Para luchar con ustedes por su justicia.

Rodolfo- ¿Restaurándonos la muerte? (*Silencio*) ¿Atándonos a la estúpida cotidianidad del...

MM- La muerte es un mal necesario, amigo mío. Así como el trabajo.

Rodolfo- Pues no lo acepto. Ni lo aceptamos.

Jesús- Lo que ocurre aquí es que están trastocando los términos. Esta bien claro en mi cabeza. Ustedes achacan a la muerte o al trabajo lo que realmente tiene que ver con las condiciones en las que se tiene que pasar por ello.

Rodolfo- Perdóneme. ¿Pero alguien tiene un traductor? ¿Quién es usted? ¿De donde salió? ¿Un riquito con compasión hacia los pobres? Déjese de hablar mierda. (*Silencio*) Estamos cansados de vivir, de vivir corriendo; de correr tras un pedazo de vida; de pasar toda la vida corriendo, y nada más. (*Silencio*) ¿Esta usted acostumbrado? ¿A tenido que pasar por eso? ¿Qué levantarse pensando simplemente en tener que trabajar, para pagar y pagar, y pagar y pagar, y pagar... en tener que llegar, y simplemente tener que resolver, pues la medicina hay que pagarla, y tiene una hija, que hay que mantenerla, y hay unos seguros, y todo esta que cuesta... y todo es con prisa, y todo esta que... Correr. ... Correr. ... Correr hasta para ir a comprar un par de tenis, pues los tuyos ya se han gastado de tanto... (*Silencio*) ¿De eso se trata vivir? ¿De eso? (*Silencio*) Si no ha pasado por eso, hágame el favor de irse. Muchas gracias.

(Silencio. Jesús se dispone a hablar, pero de momento entra por la puerta, un tanto apresurado, Manuel.)

Manuel- Salgan todos. Acaba de llegar una gran caravana de hombres rodantes que acaban de llegar rodando como boliches. Destruyeron la estatua de la plaza.

(Ramona, luego de un tiempo de análisis, sale corriendo. Tras de sí salen MM y Jesús. Manuel se queda observando a Elena.)

Escena 28

Llegan corriendo Ramona, Jesús y MM. En la medida en que van entrando a la escena, hacia el otro lado van apareciendo unas personas a las cuales se les ha amarrado las piernas y los pies, cubriendo todo el cuerpo, cual si fueran bolas rodeadas con gabetes. Todas llegan rodando y se esparcen alrededor de Ramona, Jesús y MM.

Hombre rodante- *(Su acento es marcadamente diferente.)* Compañeros y compañeras. Seguidnos. Unios a nuestro empeño.

Rodolfo- *(Fuera de escena)* ¡Ramona! ¡Ramona!

(A lo lejos se escucha una explosión. Todos reaccionan. Unos segundos mas tardes, caen del cielo, pedazos sueltos de personas: cabezas, pechos, penes, senos, vaginas, piernas quijadas solas, ojos, narices, ombligos. Las quijadas solas empiezan a hablar.)

Quijadas solas- *(Su acento es aun más diferente.)* ¡Arriba! ¡Arriba! ¡Que divertido!
¡Cono!

(Se escucha otra explosión, y segundos mas tardes vuelven a caer mas pedazos felices.)

Jesús- Deténganse. ¿Qué están haciendo? ¡Deténganse! *(De uno de los lados, empieza a entrar, por el suelo, corrientes de sangre, y tras esto, entran un grupo de niños cargando unos palos, de los que cuelgan los cuerpos desangrados de sus padres, cual si fueran ropas de tela. Tienen un sonido particular, el cual repiten cíclicamente como un canto.)* Deténganse. Por favor. ¡Deténganse! *(Entonces, por un lado, entran carretas, que tienen sobre si los cuerpos de una personas que se tragaron estatuas y monumentos públicos; los cuerpos han adquirido la forma de las estatuas, por las bocas sobresalen y se pueden ver partes de las estatuas originales. Todos están estáticos. Las carretas las traen otros niños, que traen otro canto. El sonido y el movimiento escénico se vuelve caóticamente impresionante.)* ¡Deténganse! ¡Deténganse! ¡Escuchen! *(Entra Manuel, cargando a Rodolfo y su benado.)* ¡Escuchen! ¡Deténganse! ¡Escuchen! *(Los cantos se complementan, formando un gran canto.)* Deténganse. Deténganse y escuchen. *(Todo sigue su curso.)* ¡Deténganse y escuchen!

(Rodolfo hace un silbido monumental. Todos callan. Ocorre un contacto de miradas entre Rodolfo y Ramona. Rodolfo voltea la cara. MM observa a Rodolfo y piensa.)

Rodolfo- Escuchemos.

(Silencio. Jesús piensa un poco y empieza a caminar. Jesús vuelve a mirar a Rodolfo.)

Jesús- Ya veo. Cansados de correr. Cansados de comer... o de dejarse co... *(Silencio)* Escuchen. Por favor, solo escuchen. *(Silencio)* Se ha creado una impresión de que somos diferentes. Claro, una persona distante, lejana. Pero piensen. ¿Cuál es la diferencia? ¿Cuál? *(Silencio.)* Se ha pensado que somos seres extraños, con intenciones de saquear lo nuestro. *(Silencio)* En mi caso solo soy un compueblano próximo, dispuesto a no dejarme manipular, ni que manipulen a mi pueblo. ¿Cuál es la diferencia? *(Silencio)* ¿Cuál? Hablamos de correr, de trotar, de asfixiarnos en la carretera... pero no nos damos cuenta de que gran parte del mundo se encuentra en las mismas. En mi caso, de donde vengo, no hay dinero ni para comprar un par de tenis. Supongo que algunos de ustedes andarán en las mismas. Tenemos que correr descalzos, caballero. *(A Rodolfo)* Ni para eso nos alcanza. ¿Acaso es más injusto para nosotros? ¿Acaso es más injusto para ustedes? ¿Cuál es la diferencia? Pregunto. ¿Cuál es la diferencia? *(Silencio)* Nos invitan a una fiesta que luego resulta en una trampa. Quedamos atrapados a las vías del tren, y solo

podemos correr para evitar que nos aplasten. La posibilidad de alcanzarlo esta muy lejos. La posibilidad de que nos alcance... ¿Existe acaso alguna diferencia? Como dice la canción. La melancolía de morir en este mundo, y de vivir sin una estúpida razón. Muy cara todo este juego. Muy caro. Toda esta mierda de la vida... muy cara. *(Silencio)* ¿Tenemos que vivir así? Estoy de acuerdo. ¿Tenemos que vivirlo? *(Silencio)* La muerte es indiscutiblemente necesaria como remedio contra una sobrepoblación asfixiante que cubra toda la tierra. ¿Pero la vida? ¿La vida? Por Dios. ¿Tenemos que acaso morir indignados por nuestra vida? *(Silencio)* ¿Tenemos que trabajar y producir en un trabajo que nos deja una miseria? Producimos millones de dólares para un extraño, que los pone en un banco lejano, ...lejano a nuestras manos. ...Y hablamos de pobreza. Por Dios. Luego ese mismo dinero no los prestan, nos endeudan, no los cobran, ...y hablamos de pobreza. ¿Tenemos que aguantar un trabajo que no nos inte... Nos vemos obligados a ir a la televisión, a pedir limosna para nuestra hija enferma, a la que tienen que operar en el extranjero porque... El descaro de estar vivo llega al punto de cobrarlo. *(Se ríe.)* El descaro de estar vivo llega al punto de cobrarlo. *(Silencio)* Y hablamos de pobreza. Por Dios. *(Silencio)* Escuchen. ¿No quisieran un mundo en el que no haya que pagar por vivir? ¿En el que las necesidades básicas sean cubiertas por la simple dignidad de estar vivos? Escuchen. ¿No quisieran? ¿Cuál es la diferencia? ¿No quisieran? ¿Un mundo en el que el trabajo sea placer; el placer de hacer lo que te gusta, el placer de recibir una educación digna y profunda que te permita elegir? ¿Elegir? Escuchen. ¿Cuál es la diferencia? ¿No quisieran? *(Silencio)* ¿No quisieran? ¿Un mundo donde se pueda hablar y pensar sin temor a represalias? ¿Un mundo donde seamos reales dueños de lo que produzcamos? ¿Un mundo donde el trabajo, y el esfuerzo del trabajo, sea percibido y remunerado con dignidad, como se merece? *(Silencio)* Yo quisiera eso, sí. Y quisiera dárselo a ustedes. Escuchen, por favor, escuchen. *(Silencio)* Yo quisiera eso, sí. Y quisiera dárselo a ustedes. Escuchen, por favor, escuchen.

(Gran silencio. Todos piensan. Ramona camina por detrás de Rodolfo.)

Ramona- ¡Oh!... Bonito discurso. *(Silencio)* Hermoso. *(Silencio)* Ahora bien. Usted es un político, ¿no? *(Silencio)* Ese es su trabajo. Hacer discursos. *(Silencio)* Una pena que las palabras se las lleve el viento. Una pena. *(Silencio. MM camina y le hace una pequeña caricia a Jesús.)* Una pena que las palabras se las lleve el viento. *(Silencio)* Una pena.

Escena 29

Sala de Elena y Manuel. Elena se encuentra con una carta y un sobre abierto, en la mano derecha. La mano izquierda se sostiene de la mesa. Un aire de pensamiento se apodera de ella. Sobre la mesa se encuentra un juego de cubiertos un

Ramona- Querida Madre.

Elena- Manuel. (*A medida que Elena sigue hablando, la emoción va aumentando.*)

Ramona- El tiempo ha corrido. Como una muerte temblorosa. Y no he dejado de pensar en ti.

Elena- Ha llegado una carta, Manuel. (*Silencio*) Es sobre Josefina.

Ramona- El tiempo se ha apoderado de nuestras vidas. Y el cerrojo que nos ha escarmentado ha seguido aumentando.

Elena- La dejaron debajo de la puerta, Manuel.

Ramona- Madre mía. Te escribo esta carta a ti. Es lo único que me queda.

Elena- Manuel.

Ramona- Los silencios y las culpas son estacas penetrantes que aniquilan.

Elena- Ha llegado una carta, Manuel.

Ramona- ¿Cómo hacer para no dejar que te hieran?

Elena- Es sobre Josefina.

Ramona- ¿Como hacer para no dejar de pensar en ti?

Elena- Es sobre Josefina.

Ramona- El aislamiento atormenta hasta al ultimo de los poetas. Es inevitable. (*Silencio*) Madre mía.

Elena- La dejaron debajo de la puerta, Manuel.

Ramona- No fue mi culpa. Yo no sabia.

Elena- Manuel.

Ramona- Ese acoso y ese maldito toqueteo no fue parte de mi imaginación.

Elena- Manuel.

Ramona- No sabes las noches que he sufrido tratando de creerlo. Pero no puedo.

Elena- Manuel.

Ramona- La realidad es mas fuerte que el pensamiento. No puedo enajenarme. No puedo.

Elena- Manuel. (*Silencio*) Manuel.

poco regado. La puerta que siempre ha estado cerrada se encuentra abierta. Manuel entra por la puerta de entrada.

Manuel- Querida, no vas a creer lo que esta sucediendo. Todo es una locura. La gente esta como loca. Dicen que no se sabe que va a pasar. Unos para un lado y otros para otro. *(Silencio. Elena queda en silencio.)* Querida, cada vez hay mas gente apoyando a Jesús. ¿Puedes creerlo? A Jesús y sus ideas. Otros, como locos, se encuentran aferrados a no participar del asunto, claro. Y bueno, otros, siguen así como tu, aferrados a sus principios. Ja, ja. Dios no ha dicho ni una palabra, ni una palabra, y ellos siguen aferrados. La costumbre de estar vivos, supongo. *(Silencio. Elena queda en silencio.)* Querida, se huelen aires de cambio por todos lados. Es exquisito estar vivo y vivir este momento. ¿Quién lo hubiese pensado? Cada vez, la gente se sigue avivando. *(Silencio)* ¿Quien iba a decirlo? Jesús, un humano. *(Manuel se empieza a quitar la ropa y a dejarla sobre la silla y la mesa.)* Querida... *(De momento observa la puerta izquierda abierta. Se detiene. Silencio. Pasan unos segundos.)*

Elena- Manuel. *(Silencio)* Ha llegado una carta, Manuel. *(Silencio)* Es sobre Josefina. *(Manuel queda estático, mirando hacia la puerta.)* La dejaron debajo de la puerta, Manuel. *(Silencio. Despues de un tiempo Manuel rompe su estaticidad.)*

Manuel- ¿Cómo te has atrevido?

(Manuel coge la ropa y sale de la casa. Elena queda estática, tal como en el principio.)

Elena- Manuel.

Ramona- *(Entrando por la puerta)* Elena.

Elena- Ha llegado una carta, Manuel.

(Silencio)

Ramona- Elen...

Elena- Es sobre Josefina.

(La carta cae al suelo. Elena sigue estática.)

Ramona- Elena, ¿qué ha ocurrido?

Elena- La dejaron debajo de la puerta, Manuel. *(Silencio. Ramona, curiosa, se dirige hacia la puerta que había estado cerrada.)* Manuel. *(Silencio. Ramona se dirige hacia la mesa. Observa los cubiertos.)* Ha llegado una carta, Manuel. *(Ramona observa a Elena.)* Es sobre Josefina. *(Ramona va y coge la carta en el suelo.)* La dejaron debajo de la puerta, Manuel.

(Silencio)

(Silencio)

Ramona-

Querida madre, Madre mía, (Silencio) Te escribo esto, solo para oficializar mi despedida. (Silencio) A veces las líneas semicortadas pueden causar accidentes. (Silencio) Es bueno cortarlas completas de una vez. Concreta y simplemente, de una vez.

(Ramona queda en silencio. Elena queda estática. Ramona coloca la carta, justo donde estaba en el suelo. Observa profundamente a Elena, y luego le da un tierno y fuerte abrazo. La luz apaga lentamente.)

Escena 30

Ramona prende la luz. Es de noche, en el cuarto de Rodolfo y Ramona. Rodolfo se encuentra durmiendo; ya no esta colgado, tiene las piernas y los brazos frente a sí, pero aun despegados. Ramona lo observa; luego de un tiempo camina hacia este, y poco a poco empieza a acariciarlo. Se detiene en el área de los pies y empieza a acariciarle los pies. Rodolfo se despierta de momento. Ambos se miran. Ramona empieza a acariciarlo nuevamente. A través del movimiento y las imágenes empiezan a comunicarse y a reencontrarse tiernamente. La música y el movimiento se apoderan de la escena.

Escena 31

Se encuentra DD sentido, pensativo. Al fondo se encuentra AAugustito, observándolo.

DD-

Augustito, ven, por favor. (Silencio) ¿Dónde estas? ¿Estas ahí? (Silencio. AAugustito se acerca. Se escuchan los pasos.) Augustito, ven, por favor. Augustito se coloca al lado de DD, quien se encuentra en su espacio, pero pegado al límite. DD coge la mano de AAugustito.) Las mentiras andan rondando sobre toda la tierra. Sobre mí. Sobre todos. ¿Acaso la verdad tiene que justificarse? (Silencio) Augustito. Acaríciame, por favor. (Silencio. AAugustito empieza a acariciarlo.) La verdad, ¿tiene que...

AAugustito-

El silencio te hace daño, mi señor.

(Silencio. AAugustito sigue acariciando a DD.)

DD-

Ya todos conocen mis postulados. Y he actuado con verdad. La verdad esta de mi lado. ¿Acaso tengo que hablar? ¿Tengo que hacerlo? (Silencio) Las

mentiras andan rondando sobre toda la tierra. Pero no puedo... *(Silencio)*
Acaríciame, por favor. *(Silencio)* Acaricia.

Escena 32

Se escucha, muy en bajo, multitud gritando y diciendo consignas. Manuel camina rápidamente, sin darse cuenta pasa por detrás de Elena, quien se encuentra sola, sentada y pensativa. La luz se queda enfocando a Elena. Manuel sale de la luz. Rodolfo aparece en la luz, persiguiendo a Manuel, y se da cuenta de Elena. La observa, hace intención de hablarle, pero sigue su camino tras seis. Elena sigue pensativa. La luz apaga sobre Elena, y prende sobre Manuel, quien sigue caminando y cruza por detrás de Ramona y MM. Manuel sigue caminando, la luz queda con Ramona y MM. MM tiene unas cucarachas en su falda y las acaricia.

Ramona- Bueno, y hablando de moqueras, usted no es precisamente el hombre sin mocos, ¿no le parece?

MM- Es un resfriado, simplemente. Tal parece que estoy empezando a ser humano. *(Se ríe.)*

Ramona- Fíjese, últimamente la gente ha vuelto a sentir esos malestares menores. Tal parece como si la vuelta a la muerte fuera paulatina. Ya estamos cerca del voto, ¿no?

MM- Sí, paulatina. *(Mirando al cielo)*

Ramona- Adiós, ¿y ese motivo de que no estén juntos? *(Silencio)* Tu y Jesús.

MM- Jesús siguió su camino. Todavía faltan muchos sitios por recorrer. Decidí darle independencia. Al fin de cuentas... creo que le hacia falta. *(Silencio)* Además. Se desenvuelve muy bien solo. ¿No le parece?

Ramona- ¿No le parece?

MM- Sí. ¿No le parece? Los otros días la dejo con la boca abierta. Y no solo ese día, sino los días posteriores, cuando convenció al primer grupo de colgantes, de que se descolgaran. No puede negarlo. Ni siquiera usted puede negarlo.

Ramona- ¿A mí? Perdone. Déjeme decirle que se equivoca. No ha habido nadie que me deje con la boca abierta. Y menos tratándose de estos asuntos. Me intrigo su pasión, y que fuera convenciendo gente. Eso fue todo. Pero al fin de cuentas, ¿acaso habrá que creerles?

MM- ¿Creerles? ¿Y por que no? ¿Acaso tienen alternativas?

(Silencio)

- Ramona- Me parece muy atrevido su parte hablar como si tuviera la verdad agarrada de la mano, como si hubiera que creerles por obligación. No piense que porque estoy hablando con usted significa que estoy de acuerdo o estoy de su parte. Simplemente estoy hablando. Simplemente.
- MM- Bueno. Algo es algo. ¿No le parece?
- (Silencio)
- Ramona- ¿Quién es usted? ¿De donde viene realmente? ¿Qué carajo la importa a usted lo que pasa aquí en la tierra? ¿Acaso le tiene que importar? Siendo un angel tan... no tendría que importarle.
- (Silencio)
- MM- ¿Quiere que le conteste una, todas o cuántas? Muy ligerita. ¿No le parece?
(Silencio) Si quieres saber quien soy, solo le puedo decir que mi oficio es uno antiguo. Muy antiguo. Bueno, mi ex oficio. (Sonríe.) El cargar la vid de tanta gente me ha dado cierta sabiduría, y no puedo echar para atrás.
- Ramona- ¿El cargar la vida de tanta gente?
- MM- Sí. Tanta gente. Llega el momento de cansarse. ¿No es cierto?
- (Ramona queda pensativa.)
- Ramona- Déjeme ver si lo entiendo. ¿No era usted el que hablaba de la necesidad de la muerte?
- MM- Si, si es cierto. Pero no como andaba, descarrilada. No. No fatal, como estaba.
- Ramona- ¿Cómo? Explíquese.
- MM- La muerte, sin duda alguna, se había salido de mi control, y del control de mis emisarios, desde hace ya mucho tiempo. ¿Al control de quien? ¿Al control de quienes? ¿Al control de que?
- (Silencio)
- Ramona- Entonces no llevaba bien su trabajo, señor luz negra.
- MM- No. ¿Verdad? (Silencio) Terrible hacer mal tu trabajo y ser perfecto para tu jefe. (Silencio) Terrible. (Silencio) Entonces me di cuenta. Desperté. La muerte se había salido de proporción. Una parte del mundo se moría arrastrada en su miseria. ¿Y la otra? (Silencio) Una parte del mundo se moría con una descarga de trabajo en su cabeza. ¿Y la otra? (Silencio) Niños, niños y gente muriendo por hambre. ¿Y la otra? Dejando descomponer la comida en el almacén por... (Silencio) ¿Y la otra? (Silencio) ¿Y la otra? (Silencio) Entonces el mundo empezó a irse de lado,

desbalanceado en su peso, desbalanceado en su... y no pude evitar irme con él. *(Silencio)* ...de lado. *(Silencio)* ...irme con él. *(Silencio)* Y entonces ocurrió. La muerte se ha equivocado. Por Dios. A tocado a quien no debía tocar. Las torres de dignidad han sido tumbadas. ¿Cómo es posible? A tocado a quien no debía tocar. La sangre ha corrido. ¿Cómo es posible? El cielo ha traído consigo, volando, el arma mortal. Se ha tocado a quien no se debía tocar. El terror puede correr por la tierra, pero en la otra parte del mundo, jamás. Alguien se ha equivocado. Dios esta molesto. Dios... molesto esta. *(Silencio)* Agarren al bandido. *(Silencio)* Agárrenlo ya. *(Silencio. MM sale de su pensamiento y la habla a Ramona.)* La cosa se complica tratándose de seres pensantes. Con capacidad de amar, por supuesto. Se complica aun más.

(Silencio)

Ramona- Vaya. Por un momento me fui en su viaje, señor Mise. Aun no lo comprendo bien. Pero me ha hecho sentir algo.

(Silencio)

MM- ¿Quiere que le confiese algo? Estoy nervioso. No sé hacia donde valla a parar todo esto. No sé si tome la decisión correcta. Estoy nervioso. *(Silencio)* Muy nervioso.

Ramona- ¿Quiere que le confiese algo? Me gusta verlo así. Vulnerable, como nosotros. Pero no me piense mal. Me agrada.

MM- ¿Quiere que le confiese algo? La primera vez que la vi pensé que era una bruta. *(Silencio)* Pero me ha hecho cambiar de opinión. ¿Qué le parece?

(Silencio)

Ramona- ¿Quiere que le confiese algo? Me parece un ser despreciable. *(Silencio)* Pero le creo. *(Silencio)* Le creo.

(Ramona se aleja lentamente. MM queda pensativo.)

Escena 33

El sonido de la multitud gritando y diciendo consignas ha aumentado. Ramona camina de un lado para otro y cruza por detrás de Elena, quien sigue solitaria y pensativa. Ramona sale de la luz, la cual se queda enfocando a Elena, y luego apaga. Prende la luz en la sala de la casa de Rodolfo, quien se encuentra sentado y pensando. Ramona entra por la puerta.

Ramona- Rodolfo. ¿Sabes que ha pasado?

Rodolfo- ¿Qué?

(Silencio)

Ramona- Todo se aproxima a un cambio definitivo. Cono. Y mi cabeza no deja de cuestionarse.

Rodolfo- ¿Un cambio definitivo en tu cono?

Ramona- No seas pendejo, maricón. Ya sabes a lo que me refiero.

(Silencio)

Rodolfo- ¿Sabes, Ramona?...

Ramona- La mayoría del pueblo esta apoyando la candidatura de Jesús, Rodolfo. Apoyando la candidatura de Jesús. Y Dios sigue en silencio. Creo...

Rodolfo- Creo que voy a participar.

(Silencio)

Ramona- ¿De las elecciones?

Rodolfo- Sí, Ramona.

(Silencio)

Ramona- Por lo visto, todo es cambio. *(Silencio)* Se asoma por la ventana. En estos momentos yo también estaba pensando en votar por Jesús. ¿Debemos hacerlo? *(Silencio)* ¿No debemos? *(Se observan.)* De todas maneras, gracias. *(Se sonríe.)* De vuelta a tus andadas, ¿no? *(Silencio. Lo acaricia.)* Realmente me hacia falta.

Manuel- *(Entrando por la puerta)* Ramona. ¿Has visto a Elena?

Ramona- ¿A Elena? Bueno, sí, yo...

Manuel- Encontré la casa sola, con la puerta abierta y esta carta sobre la mesa. *(Manuel enseña un sobre cerrado.)* ...Con una flor.

Ramona- ¿Elena?

(Ramona sale de la casa. La luz apaga sobre esta y prende en el lugar donde se encontraba Elena. Ramona camina y se detiene, no encuentra a nadie. Piensa. Se dispone a volver a la casa y cuando voltea se encuentra con Elena, quien aparece a la luz.)

Elena- *(Silencio)*

Ramona- Elena. *(Elena queda en silencio, mirando a Ramona.)* Elena... *(Elena queda en silencio, mirando a Ramona.)* ¿Elena?

(Ambas se abrazan superficialmente y se observan silenciosas.)

Elena- Ramona. *(Silencio)* He decidido irme... en busca de mi hija. *(Silencio)* En irme. *(Silencio. Ramona queda en silencio.)* Le deje una carta a Manuel, encima de la mesa. Pero no se. Todavía estoy pensándolo. *(Silencio)* Espero que la encuentre. *(Silencio)* Si no, háblale de mi parte. Dile lo que quieras. *(Se ríe)* ...o lo que sientas. *(Silencio. Ramona queda en silencio.)* Dile que me fui. Que no pude aguantar mas, que ya no pude retener mas... mis... *(Silencio)* Dile que me he ido.

Ramona- Elena. *(Ramona le da un fuerte abrazo a Elena. Luego de un gran tiempo se separan.)* Vete. *(Silencio)* Vete y no digas más.

(Ambas se quedan mirándose a los ojos. Luego, Elena se va caminando. Ramona la observa irse, y luego sale caminando hacia su casa. La luz se queda prendida sobre el espacio vacío. Luego apaga.)

Escena 34

El sonido de la multitud gritando y diciendo consignas aumenta. Prende la luz sobre la sala de Rodolfo y Ramona, con Rodolfo y Manuel en ella. Ramona entra por la puerta.

Rodolfo- Así fue como Jesús convenció al último de los grupos protestantes de bajar sus protestas y desguindarse. Al parecer todo está encaminado a... Acaba de salir a la luz pública una encuesta que se ha hecho en toda la tierra. Y al parecer Jesús tiene una gran mayoría de apoyo. ¿Quién lo diría? La gente está eufórica.

Manuel- ¿Una gran mayoría?

Rodolfo- Sí, una gran mayoría. *(Ramona se queda observando a Manuel.)* Jesús. Cono, Jesús. Todo dirigido a un cambio. Una gran mayoría. ¿Quién iba a pensarlo?

Ramona- *(Quien rompe su pensamiento)* Llama a Laurita. ¿Sabes donde está?

Rodolfo- Debe estar en casa de...

Manuel- ¿Qué nos deparará? ¿Se han puesto a pensar? ¿Qué nos deparará? ¿Qué sucederá? La incógnita me consume. Pero bueno, supongo que será mejor que lo conocido.

Rodolfo- *(Dirigiéndose hacia la puerta)* ¿Elena no...

Ramona- No te preocupes. No te preocupes. Ven.

(Ramona abraza a Rodolfo y lo lleva hacia la ventana. Ambos observan. El sonido de la multitud aumenta.)

Manuel- *(Dirigiéndose hacia la ventana, para también observar)* Jesús. ¿Quién lo diría? Jesús. *(Ramona empieza a acariciar a Rodolfo.)* Mira, mira. Que hermosa esa pancarta. *(Silencio)* Jesús. Un cambio. Jesús. *(Se escucha aun más ruidos, mas alboroto y consignas.)* Y mira. Mira aquella. Jesús. Todos juntos. *(Silencio)* Jesús. Un cambio. Jesús. *(Silencio)* ¿Una gran mayoría en la encuesta? Una gran mayoría. ¿Quién iba a pensarlo?

(De momento, empieza a soplar un gran viento, que empieza a tumbar las mesas, sillas y cosas. Todos reaccionan. Y del cielo, empieza a caer una lluvia de un algo que no se percibe. Todos observan curiosos. Se capta. Son papeles verdes. La lluvia no se detiene. Luego de un tiempo Manuel coge uno de los papales y lee.)

Manuel- In god we trust. *(Silencio. Todos se observan. El viento sigue soplando. Los papeles siguen cayendo. Luego vuelven a observar los papeles.)* In god we trust.

(Ramona coge uno de ellos.)

Ramona- ¿In god we trust?

Rodolfo- Dinero.

(Silencio. El viento sigue soplando.)

Manuel- In god we trust.

(Todos quedan congelados. El sonido de la multitud se va silenciando. Todo queda en silencio. Los papeles verdes siguen cayendo. Apagón.)

Escena 35

Todo oscuro. Solo se escucha la voz de AGilberto.

Con el cien por ciento de los votos contabilizados. Resultados oficiales de las elecciones. Dios. Un billón quinientos cincuenta y seis millones de votos, para un setenta y siete punto ocho por ciento de los votos. Jesús. Cuatrocientos veintiséis millones de votos, para un veintiuno punto tres por ciento de los votos. Papeletas en blanco. Dieciocho millones de votos para

disponen a ir para allá. Se montan en sus botes, pero la corriente es muy fuerte. *(Silencio)* Se montan en sus botes, pero la corriente es muy fuerte. *(Silencio)* La corriente es muy fuerte. *(Silencio)* Se caen al agua. La corriente es muy fuerte. Se hunden. La corriente es muy fuerte. Se ahogan. *(Silencio)* Mueren. *(Silencio)* Buen final. ¿No? Buen final.

(Silencio)

DD- Oh, tu melodrama me atormenta. No sigas. Debieras estar harto de tus mentiras. Aunque, además. ¿Harías algo para evitarlo? *(Silencio)* Vamos, devuelve ya. Devuelve lo que nunca debió ser tuyo.

(Silencio)

MM- ¿Y si no devuelvo?

DD- Ya sabes lo que pasaría. Aun los cinturones están allí. El pacto esta vigente. No tienes escapatoria. *(Silencio)* ¿Quieres alargar el momento? Hazlo. No me importa. Admito que es irresistible mi compañía. Y mas, cuando las cosas están claras y precisas.

(Silencio)

MM- Supongo que esta será la despedida.

DD- Inteligente. Buen muchacho. Me sorprendes. ¿Ya? ¿Esto es todo? ¿Listo? *(Silencio)* ¿Realmente pensaste que lo harías? ¿Realmente lo pensaste? *(Silencio)* Deseos. *(Silencio)* Deseos. *(Silencio)* ¿Quieres que te diga lo que pasa? ¿O lo que ocurrió verdaderamente? Todavía estas apegado a mí. Nunca pudiste independizarte. Los sentimientos traviosos y traicioneros, ¿no? Que pena. En el fondo sabías que esto iba a pasar, pero lo aceptaste. *(Silencio)* Los sentimientos traviosos y traicioneros, ¿no? Que pena. Lo siento por ti, chiquilín. Lo siento. *(Silencio. MM se mantiene pensativo. DD espera. Luego de un tiempo DD se empieza a acercar a MM.)* Recuerdos. Tibios recuerdos. *(MM se queda pensativo. DD sigue su trayecto hacia MM.)* Recuerdos. Clavos que pasan.

MM- No traspases.

DD- ¿No traspase? *(Se ríe y cruza el limite. Baja de nivel.)* Recuerdos, lindo para un poema de amor.

MM- No traspases.

DD- Lindo para el adiós. *(DD toca a MM. MM presiona mas el envase hacia su pecho.)* Recuerdos. Ya te recuerdo. *(DD, mientras lo abraza por detrás, le da un beso en el cuello, y trata de safar las manos de MM.)* Recuerdos. Te recordare. *(Se forma un pequeño forcejeo. MM sigue con el envase pegado a*

un punto nueve por ciento de los votos. Repetimos. Con el cien por ciento de los votos contabilizados. Dios. Setenta y siete punto ocho por ciento de los votos. Jesús. Veintiuno punto tres por ciento de los votos. Ganador oficial: Dios.

Escena 36

Silencio. Prende la luz. Se encuentran DD y MM estáticos. MM tiene la apariencia física de las primeras escenas, pero aun sin el cinturón, y aguanta un envase entre sus manos. Pasa tiempo antes de que empiecen a hablar.

DD- Ya. *(Silencio)* De vuelta a la normalidad. Por fin. *(Silencio)* Ya bastantes irregularidades y juegos, ¿no? Bastantes complicaciones. Hora del regreso a tierra.

(Silencio)

MM- De vuelta a la normalidad, ¿no?

(Silencio)

DD- Sí, de vuelta. Se acabó el juego. *(Silencio)* Debes de sentirte orgulloso, chiquilín. Tuviste tiempo de jugar, de revolcar la mierda, como quisiste. Probaste el gozo de tener el control. Pudiste probar el sabor de al menos... la posibilidad. Pero todo juego llega a su fin. Y aquí estamos. Diviértete ahora... con el recuerdo.

(Silencio)

MM- Buen final. ¿No? Buen final.

DD- Sí, buen final. *(Silencio)* Ahora disponte a entregar el polvo, chiquilín. Devuelve.

MM- Buen final. Buen final. Todo vuelve a la normalidad. La producción se restaura. Claro, buen final.

(Silencio)

DD- Aplausos, por favor.

(Silencio)

MM- Buen final. Los infelices, emocionados, recogen todo el dinero recolectado, y se disponen a utilizarlo. Pero, ¡oh, oh! ¡No están firmados! *(Silencio)* ¿Dónde se firman? Cruzando el río, en las alturas de la montaña. Todos se

forcejeando.) Devuelve...

(MM se safa de DD, bruscamente y rápidamente lo rodea, y lo agarra por el cuello con todo su brazo.)

MM-

¿Devuelvo? (DD queda inmovilizado por MM.) ¿Devuelvo? (Silencio) Devuelvo. (MM, con el otro brazo levanta el envase y empieza a verter el polvo sobre DD.) Aquí, hoy, hago entrega del polvo solicitado. (DD trata de safarse, todo el polvo esta cayendo sobre sí.) Devuelvo el polvo. Hago la entrega. (DD empieza a convulsionar.) Devuelvo el polvo. Es todo tuyo. (DD sigue convulsionando. De momento deja de moverse. MM lo suelta. DD cae al suelo. Queda sin movimiento. MM queda inmóvil, observándolo.) A veces uno se ve obligado a tomar ciertas acciones, ...corazón. (Silencio. La voz le sale entrecortada.) A veces. (Silencio. Por los lados, entran AAugustito y AGilberto. Quedan inmóviles observando la situación. Después de un tiempo MM rompe su inmovilidad. Observa a AAugustito y AGilberto. Camina hacia el fondo, y observa hacia abajo.) Hora de informar. Llaman a Jesús y a todos. Informen. (Gran silencio) Dios... ha muerto.

(AAugustito y AGilberto, luego de un tiempo de impacto, salen de escena. MM queda pensativo. La luz apaga lentamente.)

&...

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS